



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Ortiz, María de Luján

Control social y pertenencia identitaria en una company town petrolera. El caso de Diadema Argentina, Comodoro Rivadavia, 1921-1955



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.

Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Ortiz, M. de L. (2021). *Control social y pertenencia identitaria en una company town petrolera. El caso de Diadema Argentina, Comodoro Rivadavia, 1921-1955. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes* <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3516>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Control social y pertenencia identitaria en una company town petrolera. El caso de Diadema Argentina, Comodoro Rivadavia, 1921 - 1955.

Trabajo final integrador

María de Luján Ortiz

mariadelujanortiz@gmail.com

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo general analizar e interpretar las particularidades de la compañía Diadema Argentina desde 1922 hasta la finalización de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955), a través de la relación entre los trabajadores/habitantes y la empresa. El periodo de análisis se inicia con la radicación en la zona de Diadema Argentina y finaliza nuestro lapso de estudio en 1955, momento en que se produjo la desarticulación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia -ciudad que además pierde su rango como capital-, el golpe de Estado que derrocó al presidente Juan Domingo Perón y el establecimiento de los límites de las nuevas provincias patagónicas.

Título:

Control social y pertenencia identitaria en una *company town* petrolera.

El caso de Diadema Argentina, Comodoro Rivadavia, 1921 - 1955.

Alumna: María de Luján Ortiz

Directora: - Dra Martha Ruffini (CONICET- UNQ)

Modalidad el TFI elegido: Estudio de caso

Índice

A modo de introducción	3
CAPÍTULO 1 - IMPORTANCIA Y DESARROLLO DE LA EXPLOTACIÓN PETROLERA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX	8
1.1- Las transformaciones geopolíticas la Patagonia, un territorio vacío de ciudadanos	13
1.2- Comodoro Rivadavia: trabajadores y habitantes de múltiples territorios.....	18
1.3- La Gobernación Militar: entre el tutelaje de los habitantes y su posible autonomía	20
CAPÍTULO 2- DIADEMA ARGENTINA, UNA COMPANY TOWN EN LA PATAGONIA	27
2.1 Propiedad y “gobierno” de la company town Diadema Argentina	28
2.2- Espacios creados y espacios practicados, autorizados y concedidos	36
2.3 Administración y control sobre los trabajadores/ habitantes	39
CAPÍTULO 3. “NOSOTROS”. LAS MÚLTIPLES IDENTIDADES EN DIADEMA. 45	
3.1- Nosotros: los holandeses.	45
3.2 Nuestros trabajadores/habitantes en nuestra company town.....	49
3.3 Los trabajadores somos Diadema: practicas e identidades culturales.....	56
Consideraciones finales	64
Fuentes y Bibliografía	65

A modo de introducción

En el Territorio Nacional de Chubut el descubrimiento del petróleo en 1907, adquirió particular relevancia en Comodoro Rivadavia, momento en que comenzó a organizarse el pueblo y se asentaron las primeras empresas petroleras. Las mismas formaron parte de la industria más significativa de la región y fueron las que crearon compañías, separadas espacial y jurídicamente. Estas localizaciones, que no pertenecían al ejido urbano, fueron creadas y administradas por compañías petroleras, claramente diferenciadas del núcleo poblado de Comodoro Rivadavia.

El yacimiento fiscal nacional fue el primero en instalarse en Comodoro Rivadavia en 1907 y a partir de 1922 actuó bajo la denominación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (en adelante YPF). Posteriormente se instalaron Astra (1915) y la Compañía Ferrocarrilera (1918). La última de estas empresas fue la holandesa Royal Dutch Shell que inició su actividad en 1922 con el nombre de Diadema Argentina. Situada a 27 km de Comodoro se convirtió en el brazo local de la empresa holandesa en la extracción de petróleo y gas.

Esta investigación tiene como objetivo general analizar e interpretar las particularidades de la compañía Diadema Argentina desde 1922 hasta la finalización de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944- 1955), a través de la relación entre los trabajadores/ habitantes y la empresa. El periodo de análisis se inicia con la radicación en la zona de Diadema Argentina y finaliza nuestro lapso de estudio en 1955, momento en que se produjo la desarticulación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia - ciudad que además pierde su rango como capital-, el golpe de Estado que derrocó al presidente Juan Domingo Perón y el establecimiento de los límites de las nuevas provincias patagónicas.

A partir de este trabajo pretendemos establecer la forma en que la adquisición de derechos fue modificando el sentido de pertenencia e identidad de los trabajadores y ciudadanos con relación a la compañía en cuya jurisdicción trabajaban y vivían. Para considerar las singularidades de quienes vivían en ella, propiedad de una compañía holandesa en la Patagonia Argentina, deben desentrañarse los momentos clave de las transformaciones geopolíticas en la región para advertir determinadas especificidades, las que deben considerarse a la luz de la progresiva adquisición de derechos y posibilidad de ser oídos. Nuestra hipótesis parte de la idea de que la estrecha relación que existía entre los trabajadores/habitantes y la empresa se habría comenzado a resquebrajar con la llegada

del peronismo, ya que tomó relevancia el aspecto social, sindical y la participación política caracterizada por la afiliación al partido gobernante. Los trabajadores podían acceder y reclamar sus derechos gracias las políticas implementadas por el gobierno, pero además se vieron beneficiados por la instalación de la capital de la Gobernación Militar en Comodoro Rivadavia desde 1944, ya que las máximas autoridades de la región residían en la ciudad. Cuando el peronismo afirmó presencia en el territorio se produjo una escisión en el ámbito laboral, aunque en el social se fortalecieron -en apariencia- los lazos de los habitantes/trabajadores por cuanto continuaban participando de las actividades promovidas por la empresa y disfrutando de los beneficios provistos por ella. Se mejoraron las condiciones de las viviendas, se autorizaron ingresos a espacios antes vedados a los trabajadores, se permitieron las reuniones sindicales y se inauguró en la jurisdicción un busto en homenaje a Eva Perón. Estos cambios habrían sido imposibles cuando la “concesión” de los derechos quedaban a discreción de la empresa, y eran solo habitantes de un territorio sin las prerrogativas de los ciudadanos. Esta exclusión comenzó a desvanecerse al constituirse, muchos de ellos, en trabajadores sindicalizados o cuando pudieron votar en 1951, aunque recién pudieron elegir las autoridades locales a partir de 1958 cuando se constituyó la Provincia de Chubut.

Consideramos que debe enmarcarse este trabajo dentro de un proceso histórico amplio, vinculado a que los habitantes de los Territorios Nacionales tenían restringidos sus derechos políticos por cuanto estos eran limitados y el Estado decidía discrecionalmente sobre su organización política. En este sentido nos proponemos utilizar los conceptos de Martha Ruffini (2017) cuando presenta la idea de orfandad política, minoridad e incapacidad en los “espacios de republicanismo tutelado”. Esto permitió que las compañías petroleras asumieran funciones propias de gobiernos municipales sin serlo, y por ello consideramos que las particularidades de la región y de este tema en particular son relevantes.

Para el caso de Diadema Argentina es pertinente la utilización del concepto de *company town*, utilizado originalmente por Rolf Knight (1975) para referirse a ciertas aldeas canadienses a fines del siglo XIX e inicios del XX. Las características mencionadas por Knight, Clark Kerr y Abraham Siegel (1954), Gilbert Stelter y Alan Artibise (1982), John Garner (1992) coinciden en definirlos como centros productores de materias primas, separadas espacialmente y separadas geográficamente, con instalaciones y activos destinados a la producción y a la vida cotidiana. En relación con el ámbito local,

consideraremos la introducción de esta categoría por parte de Susana Torres (2000), para dar cuenta de la dinámica de las *company town* en la Patagonia Argentina.

Se analizarán el control y a la vigilancia como parte de las relaciones de poder entre los trabajadores y su empleador. Por lo tanto, serán de suma utilidad los conceptos de Michel Foucault sobre el control y la vigilancia en las relaciones de poder al momento de analizar los espacios donde se observa la conducta de los trabajadores, se evalúa su rendimiento económico y actuación dentro de la esfera pública y privada. Otro autor relevante para este trabajo es Michel De Certeau y su concepción sobre la práctica del barrio como una convención colectiva tácita; y a través de los textos de Pierre Bourdieu se considerarán las relaciones sociales desde la noción de habitus y las distintas formas de capital. Son elementos determinantes al momento de analizar las prácticas y las relaciones sociales en la *company town*, porque afectan la configuración de los trabajadores/ habitantes, con relación a ellos y hacia los otros.

Es oportuno estudiar el caso de Diadema Argentina por cuanto, a casi cien años de su fundación, ha sido un tópico poco abordado desde la historiografía provincial y regional. Los historiadores en general han centrado su atención en las políticas sociales y económicas de la empresa estatal YPF, sus celebraciones, conflictos sindicales, el análisis sobre el periodo que corresponde a la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (Carrizo, 2000) o las privatizaciones en la década de los 90 (Marques 2011; Palermo, 2015). Los aportes predominantes sobre Diadema Argentina se relacionan con las empresas petroleras locales y las publicaciones del Instituto Argentino del Petróleo y Gas-IAPG o la empresa Shell con relación a los yacimientos que tuvo en nuestro país. Relacionado con este tema, resulta valioso el aporte de Fernando Dachevsky (2009) sobre el desarrollo de la Shell en la industria petrolera argentina en gran parte del siglo XX.

A partir de la década de 2010 han aparecido publicaciones sobre Diadema Argentina, la más reciente es el de Graciela Ciselli (2018) que da cuenta del patrimonio industrial del barrio. Asimismo, Florencia Perea Murtagh (2016) investigó las fiestas populares realizadas en Diadema entre la década de 1990 y 2000. Por nuestra parte, hemos analizado en 2014, huellas culturales y experiencias identitarias a través de entrevistas orales realizadas a vecinos de Diadema (Ortiz, 2014). También Alberto Dropulich y María Gómez (2007) han utilizado relatos locales para dar a conocer la vida en la *company town*; y Manuel Fortes Castro (1994) ex empleado de la Shell, recopiló fuentes documentales: listados del personal y mapas de cateo, a los que añadió su experiencia.

Algunas de las preguntas que articulan esta investigación se vinculan con la instalación de la Royal Dutch Shell en un Territorio Nacional de la Patagonia, más tarde Gobernación Militar. En ese sentido nos interrogamos ¿de qué forma las transformaciones geopolíticas influyeron en la vida de los trabajadores de la *company town*? ¿el nuevo estatus de ciudadanos con derechos políticos era compatible con las directrices de la empresa? Y para concluir ¿existió realmente un vínculo franco y genuino entre los trabajadores/habitantes y la empresa, más allá de esta relación contractual?

Para validar la hipótesis utilicé diversas fuentes. Por un lado, los anuarios conmemorativos editados por el periódico *El Rivadavia* y el diario Crónica entre 1940 y 2001. También las noticias contenidas en los periódicos locales *El Rivadavia* entre 1943 y 1955 y *El Chubut* de Comodoro Rivadavia entre 1921 y 1932. Con relación al primero de los periódicos, su colección no está completa, razón por la que los años fueron por lo relevados en forma fragmentada; y en cuanto a *El Chubut* fueron consultados los ejemplares ut supra mencionados. Ambas colecciones se encuentran parcialmente digitalizadas. Asimismo, consulté los planos que se encuentran en el Municipio de Comodoro Rivadavia, que indican las manzanas y lotes donde se encuentra la zona residencial y los sectores de cateo. En el Archivo Histórico Municipal pude acceder a los expedientes de 1915 a 1962, que esencialmente brindan información referida al pueblo de Comodoro Rivadavia y sus autoridades. Para acercarnos al tema contamos el libro de actas del Colegio N°113 de Comodoro Rivadavia, donde encontramos cuestiones inherentes a la educación, transcripciones de cartas y de asambleas de los trabajadores solicitando la creación de una escuela. También hay narraciones sobre las diferencias que se suscitaban -o no- en la institución y otros detalles de la vida en la jurisdicción.

Los intentos de acceder al archivo de la actual propietaria del yacimiento, Compañía Austral del Petróleo S.A- CAPSA- resultaron imposibles por una cuestión de resguardo empresarial y porque la documentación relativa al periodo de nuestro interés no se encuentra en su poder. Algunos vecinos mencionaron la destrucción de “papeles” y objetos cuando la compañía se retiró de la región en la década de 1970. Por otra parte, no hay instituciones barriales que den cuenta de la actuación de los trabajadores por fuera de la empresa, solo a través del entrecruzamiento de fuentes se pueden articular relaciones entre los actores sociales. Así, la documentación analizada se complementó con entrevistas semi-estructuradas, periódicos y fotografías de proyectos desarrollados en la UNPSJB.

El diseño flexible de este trabajo ha permitido variar las estrategias e incorporar nuevas ideas y conceptos, además de los seleccionados inicialmente. Pese a intentar diversas estrategias para reunir más documentos, no fue posible encontrar los relacionados con el Territorio de Chubut y Diadema Argentina en esta ciudad. Algunos de los expedientes algunos fueron trasladados a Buenos Aires, otros quedaron dispersos o han desaparecido. Este trabajo final se organiza en tres capítulos. En el primer capítulo analizaremos las transformaciones geopolíticas que se sucedieron la región de Comodoro Rivadavia y la explotación petrolera en la primera mitad del siglo XX, estableciendo los conceptos estructurantes y las principales categorías analíticas inherentes al periodo y al tema. En el segundo capítulo presentamos a la *company town* Diadema Argentina tomando como eje la vigilancia y el control ejercido por los administradores, la organización de la jurisdicción y los espacios practicados. Ya en el tercer capítulo se presenta un análisis de las múltiples identidades y las derivaciones de las nuevas dinámicas dentro de la *company town* en virtud de los cambios políticos y sociales acontecidos en la localidad. Concluimos retomando las cuestiones iniciales tratando de mostrar cómo la presencia de un nuevo actor político en la zona modificó la relación y la identificación de los trabajadores/habitantes de la *company town* de Diadema Argentina.-

CAPÍTULO 1- IMPORTANCIA Y DESARROLLO DE LA EXPLOTACIÓN PETROLERA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

El 13 de diciembre de 1907 durante el gobierno del presidente Figueroa Alcorta (1906-1910) comienza en Comodoro Rivadavia, oficialmente, el desarrollo de la explotación petrolera, como parte de la política del llamado orden conservador y en el marco del modelo agroexportador¹ vigente en nuestro país hasta 1930. El hecho de que el descubrimiento del petróleo fuera realizado por el Estado en un Territorio Nacional fue relevante, por cuanto el gobierno central mantuvo la explotación petrolera a su cargo, estableciendo una zona de reserva. Esta medida transitoria permitiría que el Gobierno Nacional realizara estudios, evitando la saturación de la región con permisos privados a grandes corporaciones.² Sin embargo, antes del “descubrimiento” existieron emprendimientos privados en Salta, Jujuy, Mendoza y Neuquén a fines del siglo XIX e inicios del XX³ destinados a obtener querosén. Esos proyectos fracasaron por falta de capital, dificultades técnicas o el transporte deficiente⁴.

Con la intención de impulsar la explotación estatal- y sin excluir a los capitales privados- el presidente Roque Saenz Peña, creó en 1913 la Dirección General de Explotación del Petróleo dependiente del Ministerio de Agricultura, para darle un marco adecuado dentro de la deficiente legislación nacional sobre la materia. Ese mismo año a las empresas privadas petroleras en nuestro país se sumó la Royal Dutch Shell. Su filial Anglo Mexican, abrió sus oficinas en Buenos Aires y construyó depósitos en los principales puertos del país.

La Primera Guerra Mundial (1914- 1918) modificó el panorama económico del país, los precios aumentaron, se dificultó el abastecimiento de insumos y equipos, y cesó el flujo de capitales privados, además de provocar desajustes en el modelo agroexportador por la interrupción del comercio internacional. Sin embargo, en Comodoro Rivadavia aumentó

¹ En el período 1880-1916, la economía argentina experimentó un crecimiento tal que se pensó en que podría llegar a ocupar un lugar similar a los Estados Unidos, pero en América del Sur. El motor del crecimiento económico fueron las exportaciones de productos primarios: lana, vacunos, carne refrigerada y cereales, fueron modelando la economía argentina. Las economías más avanzadas estaban transitando un proceso de industrialización y generaban un exceso en la producción de bienes manufacturados, la necesidad de proveer de alimentos a su población y materias primas para sus fábricas. Argentina pretendía proveer a todos ellos.

² Compañías americanas surgidas de la disolución de la Standard Oil y las inglesas; grupo Royal Dutch/Shell y la Anglo Persian, luego British Petroleum

³ Existieron proyectos como la Compañía Jujena del Kerosene (1864), en Ledesma se obtuvo una concesión privada para explotar un yacimiento en 1885, seis años más tarde en Garrapatal, entre otras.

⁴ Véase Orietta Favaro (2001), Nicolas Gadano (2006).

la producción de petróleo⁵, requerido por las innovaciones tecnológicas y las demandas del mercado internacional afectado por la guerra. Los hidrocarburos se convirtieron en un importante recurso para aprovisionar barcos, tanques y aviones en las batallas. Su encarecimiento está asociado también a la falta de oferta de carbón para la calefacción y la iluminación de las ciudades, ya que los países productores se encontraban inmersos en la contienda bélica. El incremento en la obtención del petróleo favoreció a la región del Golfo san Jorge en los inicios del siglo XX.

En este marco, se aplicó por primera vez en nuestro país la ley electoral N° 8.871 de 1912 que estipuló la obligatoriedad y el voto secreto – masculino-, que permitió el acceso al poder al radicalismo. El primer presidente elegido luego de la implementación de esta normativa fue Hipólito Yrigoyen, quien no tenía una posición pública definida en materia petrolera, pero que impulsó varios proyectos legislativos para establecer un marco legal adecuado - aunque no prosperaron- fuese por la oposición conservadora o por la propia inacción de los oficialistas. Antes de finalizar su primer mandato, y a través de un decreto, instituyó la creación de la empresa nacional que, a partir de 1922, durante el gobierno de Alvear, comenzó a actuar bajo la denominación de YPF.⁶

Carl Solberg (1986), Nicolás Gadano (2016) y otros autores señalan que fue una decisión política para desviar la mirada de las denuncias sobre la ineficiencia y corrupción sobre la Dirección de Explotación de Petróleo más que a un interés económico o nacionalista. La finalización de la Primera Guerra en 1918 revalorizó al petróleo como un producto de gran demanda y elemento geopolítico estratégico de las naciones; además se restablecieron las relaciones comerciales que permitieron el aprovisionamiento de materiales y equipos de perforación.

En el nuevo escenario Argentina se convertía en un actor significativo, y durante el gobierno, del radical Marcelo T de Alvear, nuestro país debió adaptarse a la nueva coyuntura global. En lo que al petróleo respecta, el Ministerio de Agricultura y la dirección General de los Yacimientos Fiscales fueron esenciales, tal como se expone en los proyectos presentados – y nunca concretados- para alcanzar el autoabastecimiento y

⁵ El aumento en los precios deterioró los ingresos de los obreros en Comodoro, los productos eran más caros que los vigentes en Buenos Aires. Por estas cuestiones y otras relacionadas de carácter laboral, en octubre de 1917 se inició un período de conflictividad obrera que se prolongó por varios meses e incluyó la expulsión y deportación de trabajadores, así como la presencia de la Marina para controlar la situación.

⁶ Su director, Enrique Mosconi organizó la explotación estatal y activó la comercialización de los productos de la empresa; y estableció una relación de la empresa con los trabajadores durante su gestión. En 1923 y luego de un detallado informe de Mosconi sobre la situación de YPF en Comodoro Rivadavia se estableció un nuevo reglamento orgánico para la empresa.

fortalecer el desarrollo de la industria. Fue por ello que Alvear recurrió al uso de decretos presidenciales para mejorar la situación en la materia. Logró extender la reserva fiscal a gran parte de los territorios federales y estableció una serie de requisitos para aquellos interesados en solicitar permisos de cateo, hasta tanto el Congreso legislase al respecto, confiando tal vez en una pronta respuesta a las necesidades petroleras. Alvear finalizó su gobierno sin ninguna ley que diera un marco legal adecuado a la actividad petrolera; lo mismo ocurrió durante el segundo gobierno de Yrigoyen (1928- 1930). Más allá de su potencial, Argentina continuaba siendo un país con petróleo, pero sin la capacidad para explotarlo convenientemente, aunque en palabras de Enrique Mosconi:

“el petróleo desempeña y desempeñará un papel trascendente, pues es el elemento indispensable para fomentar y proteger el crecimiento y desarrollo de la industria nacional y seguir así el proceso evolutivo de los pueblos, que, en plena expansión de su fuerza creadora (Mosconi, 1984: 204).

El golpe de Estado que permitió la llegada del General Uriburu al poder en 1930 produjo un nuevo cambio en la política petrolera, apartándose del monopolio estatal del recurso y de su nacionalización. La expansión de las operaciones de las petroleras foráneas podía estar relacionadas con los intereses económicos que tenían en ellas algunos miembros del nuevo gobierno, pero además el régimen de facto tenía la necesidad contar con el respaldo de potencias extranjeras. Tal vez por ello era factible pensar en ese entonces, sobre en la versión del “golpe con olor a petróleo”⁷ de la mano de la Standard Oil y otras compañías extranjeras, denunciadas por Mosconi y algunos legisladores en el Congreso Nacional. Con la asunción del general Agustín P. Justo (1932-1938), por la vía del fraude electoral, no se produjeron cambios fundamentales en política petrolera, y la intervención estatal se convirtió en política nacional. Por decreto, y con ratificación posterior del Congreso a través de la Ley Nacional del Petróleo N° 12.161 de 1935 se estableció que las concesiones privadas debían conservar sus límites preexistentes, sin posibilidades de expandirse, estableciéndose regalías sobre el producto bruto obtenido. Pero ante la insatisfactoria producción de la empresa argentina para atender las necesidades del

⁷ Solberg, Buchanan, Potash y Rouquié son algunos de los autores que relativizan la supuesta relación entre el golpe de Estado y las empresas petroleras extranjeras.

consumo, producto de la modernización, se celebraron convenios entre las empresas privadas y la nacional.⁸

El estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, la llegada de los militares al poder y la organización del abastecimiento continental de combustible por parte de EEUU⁹, afectaron la provisión de insumos, la llegada de inversiones y el flujo de las operaciones corrientes, debido a que nuestro país, no participó del dispositivo. Las empresas privadas se veían impedidas de adquirir bienes por falta de divisas, y presentaban dificultades derivadas de la presión de los sindicatos, el aumento de los costos y los impuestos, que agravaban la crisis energética. El consenso construido por los gobiernos conservadores y militares de las décadas de 1930 y 1940 encontraba un escenario adecuado para la consolidación de un Estado líder e impulsor de la industrialización del país para concretar un proyecto de desarrollo nacional. Habían sido estas, parte de las ideas de Mosconi, por cuanto

estimulando el crecimiento de nuestra economía y de nuestras industrias es como concurriríamos a la formación una conciencia segura de nuestra fuerza, para tomar dominio completo del país, vigilar su integridad y llevar hasta los confines del territorio la vibración del alma nacional (Mosconi, 1984: 212)

A esto se sumaban los falsos rumores sobre planes de ocupación de la Patagonia, lo que añadió un interés particular – aunque no positivo- sobre Comodoro Rivadavia, emplazado sobre la costa del Golfo San Jorge. Y si bien las autoridades no creían en la ocupación, temían la generalización del conflicto a lo largo del Atlántico Sur, razón por la cual se implementó una custodia militar sobre las refinerías privadas y estatales, sus pozos y terminales de despacho. La guerra reforzaba las ideas que propugnaban la intervención por parte del Estado, y aunque la guerra terminó sin ningún incidente bélico en la región, fue el preludio para la instalación de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia a partir de 1944. El resguardo de las fuentes de petróleo permitía mantener el petróleo en manos del Estado, robustecer la economía y restar predominio a las empresas extranjeras. Claramente la industrialización estaba unida al concepto de defensa Nacional.

⁸ Los convenios mejoraron la rentabilidad de las compañías extranjeras e YPF usufructuó la mejora de estas. Al mismo tiempo reposicionó su participación en el mercado, especialmente al controlar a la competencia, y así las petroleras extranjeras quedaron relegadas en un rol secundario

⁹ Cuando Argentina declaró la guerra al Eje, las relaciones se tornaron más amistosas, pero con los cambios en la administración de EE. UU. y la designación del embajador Braden, la situación volvió a modificarse

Parte de estas ideas fueron retomados por el presidente Juan Domingo Perón en el Primer Plan Quinquenal (1947-1951) donde propuso aumentar la producción de petróleo, la cantidad de equipos de perforación y habilitar dos nuevas refinerías. En el Primer Plan Quinquenal en el proyecto de ley sobre la creación de la Dirección Nacional de la Energía se estableció la necesidad de regular la explotación de los yacimientos de combustibles minerales y otras fuentes naturales de energía, dándose preferencia a la producción de energía hidroeléctrica, a las fuentes de gas y de petróleo.

Además, estableció la facultad de celebrar convenios con los organismos fiscales y particulares que exploten yacimientos petrolíferos para satisfacer sus propias necesidades o las que fuesen conveniente a la economía general. A estas disposiciones se sumó la sanción de la Constitución de 1949, donde declaraba a los recursos minerales propiedad exclusiva de la Nación, y se otorgaba al Estado Nacional la jurisdicción sobre las concesiones petroleras. El artículo número 40 señalaba que:

“La organización de la riqueza y su explotación, tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social. El Estado, mediante una ley, podrá intervenir en la economía y monopolizar determinada actividad, en salvaguardia de los intereses generales y dentro de los límites fijados por los derechos fundamentales asegurados en esta Constitución (...) Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto, que se convendrá con las provincias”.¹⁰

La nueva legislación nacional, resultó perjudicial para la participación de las empresas petroleras de capitales foráneos porque se declaraba a los recursos minerales propiedad exclusiva de la nación y se otorgaba al Estado Nacional la jurisdicción sobre las concesiones petroleras. Sin embargo, la posguerra y la falta de divisas hicieron mella en los planes y en las obras proyectadas, lo que obligó a intensificar la importación y a negociar con empresas petroleras extranjeras. Los nuevos derechos establecidos en la Constitución no se condecían con la realidad - o al menos- no consideraban la incapacidad de la empresa nacional para producir una cantidad de petróleo tal, que permitiera un

¹⁰ “Constitución de la Nación Argentina de 1949,” Biblioteca Digital, <http://www.bibliotecadigital.gob.ar/items/show/1571>.

aprovisionamiento sustentado. Fue imprescindible recurrir a capitales privados y la política petrolera de Perón se tornó pragmática. Osciló entre un enfoque nacionalista y estatista (...) y se tradujo en contactos con compañías privadas extranjeras- principalmente estadounidense-, interesadas en explotar los recursos (Gadano, 2006: 562).

Las variaciones en los vínculos con la inversión extranjera no se debieron tanto a un cambio de orientación del gobierno como a la modificación del contexto. De hecho, el propósito de alentar las inversiones extranjeras no fue propio de Argentina, sino que era una tendencia seguida por otros países (Gerchunoff y Antúnez, 2002). Esta afirmación complementaría la idea del fantasma de la tercera guerra mundial, argumento útil para acordar con las petroleras, pero mucho más lo fue la ley de inversiones extranjeras N° 14222 que a fines de 1953 revelaba el interés del gobierno en la incorporación de capitales al país. La intención era que invirtieran en la industria y en la minería, instalando plantas nuevas, asociándose con las ya existentes, ingresando maquinarias, equipos y bienes productivos; estableciendo además los derechos de transferir al país de origen un determinado porcentaje de las utilidades provenientes de la inversión. Sin embargo, los pactos con las compañías extranjeras no pudieron llevarse adelante por la postura de los legisladores opositores en el Congreso, pero además por el Golpe cívico militar de 1955 que derrocó al presidente Perón, dejando trunca cualquier decisión democrática al respecto. Como hemos visto, la Patagonia constituye un escenario clave en la política petrolera argentina.

1.1- Las transformaciones geopolíticas la Patagonia, un territorio vacío de ciudadanos.

En 1878, el Estado nacional organizó la Gobernación de la Patagonia que estuvo vigente hasta 1884, momento en que se crearon los Territorios Nacionales, entidades geopolíticas, que no formaban parte de las provincias, y se suponían transitorias. La facultad de fijar los límites de las provincias y por lo tanto de crear Territorios Nacionales era una competencia del gobierno federal contemplada en la Constitución Nacional y a través de ella se crearon diversas unidades políticas con estas características. La necesidad de ampliar la superficie productiva fue de la mano de la conquista del territorio que era ocupado por los aborígenes, y las tierras alejadas de Buenos Aires se destinaron a la cría de ganado ovino, reservándose las bonaerenses para los vacunos y el cultivo de cereales. Se confirmaba así el rol asignado a nuestro país como productor de materias primas

agrícolas y ganaderas a bajo costo, y el acceso a los mercados internacionales. En lo que a los Territorios Nacionales se refiere, María Silvia Leoni (2004) señala que la estructura centralista y dependiente se vio en la necesidad de incorporarlos al espacio socio-económico nacional. Se buscó fusionar los intereses locales y subordinar el interés regional al nacional. Para ello, se consideró que el gobierno central era el encargado de interpretar las necesidades manifiestas o latentes de los habitantes de los territorios.

Una vez que se fijaron los límites, era esencial establecer las instituciones hacia el interior de los territorios. Fundar pueblos y colonias, impulsar la educación y la justicia, y asentar las autoridades era una forma de instalar las bases para el poblamiento de estas regiones. No era suficiente con proclamar la soberanía, sino que había que instaurar una organización eficiente y segura, y la tutela del Estado central fue esencial al momento de establecer las autoridades territorianas. En este marco, tanto el ejército como la legislación fueron los instrumentos que se ensamblaron para organizar la región y crear los vínculos de identidad nacional, llevando la civilización a estas regiones recientemente incorporadas que, según las elites de la época, “apenas estaban dejando de ser salvajes”. “Para el Congreso Nacional los habitantes en realidad no existían: el Estado debía formarlos, y plasmar en ellos su impronta para homogeneizar y gestar el “ser nacional”. La carencia de contacto civilizador hacía que las poblaciones existentes fueran sólo centros rudimentarios sin condiciones de estabilidad ni progreso (Ruffini, 2007: 97).

La presencia del Estado era esencial al momento de argentinizar o nacionalizar a los habitantes de estos territorios, particularmente en lo que se refiere a los indígenas y extranjeros; para ello fue necesario la construcción de escuelas, provisión e instalación de servicios públicos, hospitales y asiento de unidades militares y destacamentos. Se garantizaba así el control de las fronteras, el proceso de colonización y la gradual inserción en la comunidad nacional de las regiones conquistadas, quedando los nuevos territorios bajo control y vigilancia del Gobierno central. Y aunque fueron designados gobernadores en los Territorios Nacionales, estas autoridades tenían pocas atribuciones y oportunidades de acción, podría considerarse que eran apenas delegados del Gobierno central.

Como expresamos, con la sanción de la ley N° 954 de 1878 se creó la Gobernación de la Patagonia, fijándose la sede y residencia de sus autoridades en Mercedes de Patagones - hoy Viedma- y posteriormente se amplió su extensión territorial hasta el Cabo de Hornos. Apenas cinco años más tarde, la ley N° 1532/84 dividió la Gobernación de la Patagonia en los Territorios Nacionales de Río Negro, La Pampa, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y

Tierra del Fuego¹¹. Al finalizar la etapa de unificación unidad administrativa de la Patagonia, cada uno de los Territorios quedó a cargo de un gobernador hasta tanto el Congreso decidiera el momento de ser incorporados a la Nación como provincias. Mientras tanto los habitantes continuarían con sus derechos políticos restringidos, aunque esta restricción era una condición transitoria

Obtenidos los requerimientos legales estipulados, la conversión de los espacios territorianos en provincias se prolonga en el tiempo y los organismos previstos en el orden local (legislaturas territorianas y municipios) nunca se materializan o exteriorizan serias dificultades para su institucionalización (Bucciarelli, Jensen, 2003: 186)

En consonancia con estas ideas María Silvia Leoni (2003) señala que en estas "provincias en embrión" el gobierno central era el encargado de interpretar las necesidades los habitantes de los territorios, quienes se encontraban en desigualdad jurídica con respecto a los de las provincias. Si bien gozaron de todos los derechos civiles garantizados por la Constitución Nacional, carecieron de facultades políticas para participar en las elecciones generales para cargos ejecutivos y legislativos. Esta cuestión ya había sido planteada en diversas ocasiones, pero la mayoría de los legisladores desestimaron los proyectos presentados tanto para incorporar a los legisladores de los Territorios Nacionales, como para habilitar la participación de sus habitantes en las elecciones de Presidente y Vicepresidente de la Nación.

Puede pensarse además que esta política fue adoptada como una forma de proteger a esas regiones de las ambiciones de las naciones extranjeras, casi siempre interesadas en extender sus territorios en aquellos tiempos. Aunque hay que considerar también que los Territorios Nacionales debían ser poblados por extranjeros, elemento civilizador en la época, pero al mismo tiempo, posibles portadores de ideas foráneas y ajenas a la idiosincrasia nacional. Era una presencia necesaria que el Estado esperaba controlar y educar. Podría inferirse entonces, que el carácter de la incipiente población extranjera era un impedimento para establecer la representación de los territorios en el Congreso Nacional.

¹¹ En su artículo 1° inciso 4° establecía los límites de la Gobernación del Chubut "al Norte, el paralelo 42°. Al Este, la costa del Océano Atlántico. Al Oeste, la línea divisoria con Chile y al sur el paralelo 46°".

También podemos suponer la posibilidad de que el Estado Nacional prefiriese evitar la designación y la autonomía de autoridades en jurisdicciones lejanas y difíciles de vigilar, y una forma de hacerlo era decidiendo discrecionalmente sobre su funcionamiento y presupuesto. La tendencia centralizadora por parte del Estado, al decir de Navarro Floria, solamente incrementaba la dependencia de los Territorios respecto del gobierno central. Lo cierto es, que a través de la legislación podían evitarse situaciones conflictivas, las que Ruffini (2007) relaciona con la reciente unificación nacional sobre la base de largos años de luchas fratricidas. Por esa razón era imperioso preservar el bienestar general y la paz interior, evitando las disputas y evitando la disolución del poder del gobierno central.

Posponer la autonomía podría ser una forma de asegurar el fortalecimiento de las instituciones y la integración gradual de sus habitantes a la política. Esto dejaba escasos márgenes a las iniciativas municipales locales de los territorianos, aunque el laxo control directo por parte del Estado, permitió el surgimiento de una dinámica particular hacia el interior de sus sociedades. Estas, atravesadas por una multiplicidad de intereses y actores, buscaban quebrar la exclusión a través de diversas estrategias y demandas como mayor autonomía municipal, inclusión en la representación parlamentaria, nombramiento de funcionarios con residencia en el territorio o participar en la elección del gobernador.

Algunas pretensiones nunca se lograron, otras se difirieron o se alcanzaron al provincializarse los territorios en la década de 1950. Hasta entonces había que organizar los territorios con habitantes cuyos derechos estaban restringidos, en espacios sin instituciones idóneas para llevar adelante la vida política. En ese contexto los territorianos debían adquirir progresivamente conciencia cívica en sus prácticas políticas evitando conflictos inútiles y etapas disruptivas en el proceso. Era el Gobierno Nacional el encargado de establecer el marco jurídico para integrar a la población impulsando el “progreso y la civilización” en sociedades de disímil conformación y grados de maduración.

Las razones de la exclusión política de las elecciones nacionales se basaban en consideraciones sobre la incapacidad y minoridad de los habitantes de los territorios para el ejercicio pleno de la ciudadanía. Se suponía que luego de prepararse en el ámbito de sus comunas, estarían capacitados para su incorporación a la vida ciudadana plena.

En nuestro país, con una forma de gobierno republicana, representativa y federal, los habitantes gozaban de distintos derechos políticos: unos plenos y otros restringidos¹², convirtiéndolos en ciudadanos incompletos. Los territorianos eran

huérfanos políticos de la Nación', 'los olvidados' y 'desheredados de la Patria', la 'Cenicienta de la administración pública', los espacios que vivían al margen de las garantías constitucionales y que sufrían la despreocupación de los poderes públicos (...) Esta imagen de abandono territorial, reiterada con mayor o menor fuerza a lo largo del período analizado, presentaba un núcleo duro, centrado en la idea de orfandad política" (Ruffini, 2017: 125).

En estos espacios marginales, las garantías constitucionales eran limitadas, y a través del ejercicio experimental y paulatino de la democracia en el ámbito local y hasta que adquirieran conciencia cívica, recién podían ser incorporados a la vida política nacional. Llegado el momento, el gobierno evaluaría el nivel de "civilización" de los territorianos y las posibilidades de otorgarles la posibilidad de ser autónomos. Esta situación se mantuvo por un largo tiempo, incluso cuando gran parte de los Territorios estaban en condiciones de ser provincializados y los reclamos de los territorianos se multiplicaban. Y si bien los legisladores de las provincias, desde el Congreso, declamaban grandilocuentemente sobre el valor del desarrollo de los ciudadanos, el progreso económico y humano, no se ejecutaban acciones concretas¹³. A estos se agregan los conceptos de Mario Arias Bucciarelli (2008) con relación a la inercia parlamentaria desde principios del siglo XX y las tácticas frecuentemente deslegitimadoras de la oposición. Cabe considerar las problemáticas de desarrollo económico y poblacional, pero también los intereses y diferencias sectoriales de cada espacio político dentro del Congreso Nacional, ya que un posible cambio sería susceptible de modificar los resultados electorales o las estructuras de poder existentes en el gobierno nacional o en los provinciales. La gradual adquisición de derechos y ampliación de facultades políticas con relación a los Territorios Nacionales, al decir de Ruffini (2007) "resultó más una declaración de principios que una práctica concreta".

¹² Los derechos de los ciudadanos de la Capital y de las provincias diferían de quienes vivían en los Territorios

¹³ Algunos de los Territorios Nacionales lograron alcanzar el mínimo de habitantes estipulado, las legislaturas territorianas nunca fueron instaladas ni sus representantes incorporados al Congreso Nacional.

1.2 Comodoro Rivadavia: trabajadores y habitantes de múltiples territorios

El amplio proceso histórico en esta región se halla vinculado con la fundación de Comodoro Rivadavia como lugar de salida de productos agrícolas del sudoeste de la actual provincia, el descubrimiento del petróleo en 1907 y la instalación de las empresas petroleras extranjeras y la nacional YPF dentro del Territorio Nacional de Chubut. Posteriormente y merced a los vaivenes geopolíticos, la circunscripción se reconfiguró -nuevamente- y se creó la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944- 1955), sumándole más de 55.000 kms de la actual provincia de Santa Cruz, antes Territorio Nacional de Santa Cruz. Recién en 1957, a través del Decreto- ley N°4347/1957 se convocó los convencionales constituyentes a sancionar la Constitución Provincial.

La fundación de Comodoro Rivadavia tuvo como inicio un proceso de ocupación y poblamiento comenzado en 1897 en la zona de los lagos Colhue Huapi y Muster en la Colonia Ideal, actual ciudad de Sarmiento. Surgido como puerto para embarcar la producción agrícola ganadera del interior del Territorio Nacional de Chubut hacia el Atlántico y el aprovisionamiento de bienes escasos o inexistentes en la zona, comenzó a recibir una población formada en su mayoría por inmigrantes europeos. La ciudad no tuvo, antes de su fundación oficial en 1901, asentamientos previos, y quienes llegaron hasta sus costas no se integraron a una sociedad constituida, sino que ellos la fueron cimentando¹⁴.

En el Territorio Nacional de Chubut, esta entidad política implementada con carácter temporario, las prácticas políticas estaban vinculadas al ámbito local exclusivo del pueblo, aunque el gobierno nacional interfirió en el municipio anulando elecciones e interviniendo la comuna, especialmente luego del descubrimiento de petróleo en la región del golfo San Jorge en 1907¹⁵. A la construcción del puerto, se sumó el ferrocarril, el comercio y la hotelería. Con el descubrimiento del petróleo en 1907, Comodoro, sin quererlo, había comenzado una nueva etapa, la más decisiva quizás de su historia. Había dejado de ser solamente un puerto de embarque y recepción de mercaderías para transformarse en puntal de la economía nacional (Budiño, 1971: 12-13).

El trabajo de perforación realizado por la Dirección de Minas, Geología e Hidrología del Ministerio de Agricultura confirmó el hallazgo de una napa de kerosene en una región donde, al decir de Gadano (2006) no existían antecedentes sobre solicitudes mineras por

¹⁴ Españoles, italianos, polacos, algunos argentinos llegados desde el norte y escasos chilenos.

¹⁵ En 1885 se formó en Gaiman el primer Concejo Municipal, el de Rawson fue creado en 1888.

parte de particulares ni era una zona de exploración petrolera. Y tal vez por ello su descubrimiento haya sido más relevante aún. La intervención del Estado en el hallazgo, en un Territorio Nacional, -no en una provincia- permitió que el Gobierno federal mantuviera la explotación a su cargo y alejada de los cateos mineros privados; reservándose un radio aproximado de 24 kms desde el centro de Comodoro Rivadavia. Aunque el petróleo era un activo con un alto valor comercial, el clima hostil, la calidad del producto, los escasos recursos y las técnicas deficientes no facilitaban una producción constante y realmente redituable. Las solicitudes de cateo que permitía la exploración y las perforaciones fueron presentadas, en general, por empresas organizadas localmente, sin capitales ni experiencia en la actividad. Así, los resultados fueron estériles.

Mientras tanto, a más 20 kilómetros del pueblo -inicialmente de capitales privados argentinos y alemanes- en 1915 se había afincado Astra Compañía Argentina de Petróleo. En 1918 lo hizo la precursora de la Compañía Ferrocarrilera de Petróleo -COMFERPET- a 8 Km del “pueblo”¹⁶. Y la última de las empresas en instalarse fue la Royal Dutch Shell que inició su actividad en 1922 bajo el nombre de Diadema Argentina. Situada a 27 kms de Comodoro Rivadavia se convirtió en el brazo local de la empresa holandesa en la exploración de petróleo en nuestro país



Mapa elaboración propia en base a imagen de Google earth

¹⁶ Su pozo N°1 comenzó a explorarse en 1915.

Indica la ubicación de las empresas petroleras entre 1922 y 1955, y el centro de Comodoro Rivadavia

Gran parte de los autores locales, entre ellos, Daniel Márquez Cabral (2016) señalan la importancia de la expansión de la explotación petrolera con la llegada de inversiones privadas, las que modelaron la existencia de localizaciones urbanas específicas. Diferenciados del pueblo de Comodoro Rivadavia, y sin estar integrados al ejido urbano, surgieron distintos espacios creados por empresas petroleras de capitales extranjeros. Esta separación comenzó en 1917 cuando la Dirección General de Explotación de Petróleo de Comodoro Rivadavia solicitó al Ministerio del Interior que los “campamentos de la explotación” quedaran fuera de la jurisdicción municipal.

1.3. La Gobernación Militar: entre el tutelaje de los habitantes y su posible autonomía

A los efectos de analizar el contexto del desmembramiento del Territorio Nacional de Chubut y la posterior creación de la Gobernación Militar, resulta valioso el texto de Mario Palma Godoy y Daniel Cabral Marques (1993) como marco referencial. Los autores, para delimitar a la región dentro de esta estructura particular, consideran sus características económicas, tomando en cuenta el vínculo entre las ciudades -escasas y alejadas entre sí- que se articulan el espacio circundante. Esta zona, a la que denominan “Subregión de Comodoro Rivadavia”, estaba asociada a la producción petrolera, la explotación y comercialización de la ganadería ovina, así como a la circulación de la población, bienes y servicios relacionados con las actividades productivas mencionadas. La extensión de esta subregión coincidiría aproximadamente con el territorio que ocupó la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia entre 1944 y 1955¹⁷ cuando el gobierno del general Farrell creó una nueva entidad administrativa de poder político y económico a través del Decreto- ley N° 13.941 del 31 de mayo de 1944.

La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia fue establecida, al decir de Torres y Ciselli por cuestiones de seguridad y geopolíticas, para proteger los yacimientos y controlar una población mayoritariamente extranjera (Torres; Ciselli, 2001). Esto se habría iniciado en una etapa previa al establecimiento de la Gobernación Militar, en la

¹⁷ La subregión abarca: hacia el norte una franja que se extiende sobre las mesetas y sierras centrales de Chubut; hacia la Cordillera de los Andes, al oeste, proyecta su influencia hacia Coyhaique y Puerto Aysén (XI región de Chile). Por el sur alcanza el contorno del Río Deseado y las terrazas centrales del norte santacruceño llegando hasta la zona del Lago Buenos Aires; y hacia el este, por el océano Atlántico, en el Golfo San Jorge, con un radio comprendido entre Camarones y Puerto Deseado (Santa Cruz).

primera mitad del siglo XX. Respondía, según las autoras, a las características particulares del movimiento obrero petrolero que hacía peligrar el orden social en los yacimientos, pero además hasta 1939 se consideraba la existencia de un enemigo externo: la invasión de una potencia extranjera. El historiador Gabriel Carrizo (2009) señala que a partir de 1942 el peligro que caracteriza a la región es un enemigo interno: el comunismo¹⁸. En este sentido, hemos conocido que el verdadero temor de las Fuerzas Armadas era que el comunismo lo contamine todo, incluso los militares (Carrizo, 2009: 682). Se planteó así una cuestión ideológica que no provenía ya de los trabajadores extranjeros presentes en la zona, sino de una ideología que había permeado también a los obreros argentinos que desempeñaban sus funciones en la región.

Marcos Budiño (1971) concibe la creación de la Gobernación Militar como una estrategia asociada a la defensa y resguardo del petróleo, más que una herramienta vinculada a lo ideológico. Este autor toma como referencia el Decreto- ley N° 13.941/44 de creación de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia cuyos fundamentos incluyen la protección a la explotación de los yacimientos e intereses del Estado¹⁹. Podría pensarse, en este punto, que los planteos no son excluyentes sino complementarios. La instalación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia habría respondido a las características particulares de la población en general y de los trabajadores petroleros en particular. Podría inferirse que no era solo el comunismo el enemigo, sino todas las acciones e ideologías divergentes que, desde los albores del siglo XX, desafiaban la autoridad, la cual aún no estaba firmemente afianzada en la región.

En virtud de estas consideraciones fue novedoso que el Estado se propusiera proteger militarmente a la explotación petrolera en una región que no respondió al contexto de la Segunda Guerra Mundial ni a potenciales riesgos de ataques extranjeros. Creemos que aquí cabe considerar que el “peligro” continuaba siendo -o nunca había dejado de serlo- la población de Comodoro Rivadavia, particularmente el movimiento obrero petrolero que a través de sus reclamos y movilizaciones perturbaban el orden y la disciplina en el pueblo y en los yacimientos. Además de la ideología, el orden y el acatamiento a las

¹⁸ Carrizo da cuenta de las denuncias sobre el comunismo en los sindicatos y la vigilancia de las actividades políticas. Asimismo, debemos tener en cuenta las prácticas sobre los sectores opositores al peronismo, los mítines políticos y las reuniones de los sindicatos intervenidas en tiempos de Perón.

¹⁹ En julio de 1945 los ministros aprueban la reglamentación para el Gobierno y Administración de la Zona Militar de Comodoro teniendo como objetivo la protección de sus yacimientos, de los intereses del Estado y de particulares, el funcionamiento de los servicios públicos y el amparo de las actividades lícitas.

normas vigentes emanadas del gobierno central eran elementos prioritarios a establecer en la región.



Fotografía del Museo Eva Perón. Zona Militar de Comodoro Rivadavia
Limita al norte con el Territorio Nacional del Chubut y al sur con el de Santa Cruz
Relevamiento propio febrero de 2017

La creación de la Gobernación Militar se enmarca en el periodo denominado “de afianzamiento de la subregión” por Palma Godoy y Marques (1994), y se consolida junto con la participación de la política, la expansión de la explotación petrolera, las políticas de asistencia social y los fundamentos doctrinarios del peronismo en amplios sectores sociales (Palma Godoy y Marques, 1994, 21). En sus consideraciones, la impronta justicialista, se encuentra asociada a esta novedosa unidad política. Ambos indican que

finaliza el período al disolverse la Gobernación Militar²⁰, mientras que para Lelio Mármora (1968) la primera etapa comienza con el decreto ley N°13.941 que declara zona militar a la región de explotación petrolera de Comodoro Rivadavia y concluye en 1956 cuando se declara zona franca al sur del paralelo 44²¹.

En general, los autores locales coinciden en que la nueva estructura política y la redefinición territorial en torno a la denominada subregión de Comodoro Rivadavia, produjo una un punto de inflexión en el ámbito local, exponiendo transformaciones favorables en los ámbitos productivos, políticos, económicos y sociales²². A partir de 1944 se construyeron nuevos edificios educativos -con viviendas para el personal directivo-, se erigió el Edificio Central de Radiocomunicaciones, el gasoducto de Comodoro Rivadavia -de 1700 km que llega a la ciudad de Buenos Aires-, un mercado regional y un frigorífico, el Hotel de Turismo -su construcción fue interrumpida en 1955- y se concretó la ampliación de barrios y urbanizaciones a través del Plan de Obras Públicas impulsado por el gobierno central.

Podemos advertir que existían diferencias entre las *company town* de la región -YFP, Astra, COMFERPET, Diadema- y el pueblo de Comodoro Rivadavia en lo que a servicios e infraestructura se refiere. Por ser autónomas, se encargaban de proveer lo necesario a sus trabajadores -habitantes, utilizando su capital de acuerdo con sus necesidades empresariales, sin depender del gobierno municipal. Incluso estaban más avanzadas en lo que a la provisión de servicios básicos se refiere. Por ello fue relevante la ejecución de obras públicas y la designación de Comodoro Rivadavia como capital de la Gobernación.

La Gobernación depende directamente del Ministerio del Ejército, por lo que hay línea directa con el poder central. Esto, sumado al plan quinquenal del primer gobierno peronista, abrirá la puerta a las obras durante tantos años reclamadas por

²⁰ Palma Godoy y Marques (1993) consideran que el primer periodo histórico corresponde a su creación y transita entre 1900 y 1944. Mármora (1963) lo analiza a partir del descubrimiento del petróleo en 1907, la fundación de la ciudad y el control por parte de un oficial designado por el Estado Nacional. Coinciden en que el primer período concluye en 1944 y se inicia el segundo con la creación de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia

²¹ Con el decreto 10.991 se benefició a los Territorios Nacionales al sur del paralelo 42 liberando de impuestos a la importación de materiales y mercaderías extranjeras destinadas al consumo en la región. Con el argumento de promover el desarrollo “Comodoro Rivadavia se inunda de comerciantes que se establecen para vender baratijas importadas, siendo que la medida había pretendido atraer la radicación de industrias. Con sucesivas modificaciones se van limitando los alcances del paralelo 42 y queda eliminado definitivamente en 1963” (AA. VV, 2001, 344).

²² Véase Lelio Mármora (1968); Marcos Budiño (1971); Daniel Márquez y Mario Palma Godoy Mario (1993); Gabriel Carrizo (2009); Marcelo Borges y Susana Torres (2012); dos Santos, Silvana (2014).

los comodorenses. Tras un periodo de 10 años, la cantidad de obras públicas realizadas compensó las diferencias de estructura que siempre relegaron a Comodoro frente al pueblo de YPF (AA. VV, 2000: 280).

Cuando el Congreso dio fuerza de ley a la creación de la Gobernación Militar -bajo el N°12913/46- en los círculos políticos comodorenses suponían que la situación sería transitoria, por cuanto sobre la base de los límites de ésta se crearía una nueva provincia. Inicialmente la población manifestó desconfianza hacia las nuevas autoridades porque algunas de las medidas que adoptaron estaban destinadas a controlar el espacio social. Pero además las “élites” políticas locales que se perpetuaron en el poder, se habrían atemorizado ante la perspectiva de perder sus prerrogativas y privilegios frente a la nueva autoridad designada -una vez más- desde Buenos Aires. Si bien es cierto, tal como menciona Ruffini (2017) no podemos abordar a la Patagonia como un colectivo uniforme, los sectores económicamente dominantes pueden encuadrarse en Comodoro Rivadavia, de modo similar a quienes ocupaban esa posición a la región autárquica de Magallanes.

Estos grupos dominantes, fundamentalmente comerciantes que martirizaron en tierras y ganado y disputaban el poder político local- Consejos Municipales y Juzgado de paz- mediante la integración de agrupaciones vecinales, protopartidos o- avanzado el siglo XX- filiales de los partidos con estructura nacional (Ruffini, 2017: 35).

También es frecuente encontrar sus huellas en la fundación de clubes deportivos o asociaciones, participando en la creación de hospitales y escuelas, o como directores de periódicos de alcance local o regional. Y si bien este grupo estaba expectante ante un posible cambio, este no se produjo, y, de hecho, su posición social, política y económica no varió sustancialmente. Más aún, parte del vecindario apoyó la instalación de un gobierno que tomaría las decisiones en Comodoro y no desde la Capital Federal. La incorporación de diversos funcionarios nacidos en la ciudad al gobierno local, suscitó, además, un cierto grado de adhesión hacia las nuevas autoridades.

La máxima autoridad era el gobernador, representante del Poder Ejecutivo de la Nación, administrador con facultades de dictar reglamentos, ordenanzas y todas las leyes necesarias para la administración de la región. También era el encargado de designar a

los jueces de paz, los comisionados municipales e integrantes de juntas de fomento²³ según se indica en el art. 10 del decreto N° 15035/45. Esto implicaba dejar de lado las elecciones luego de casi cuarenta años de gobiernos comunales elegidos por los habitantes de la ciudad²⁴. Si bien fue trascendente la creación de la Gobernación Militar y claramente les restó autonomía a los municipios territorianos, la compensó generosamente al darle un impulso intenso a las obras públicas, contribuyendo decididamente a la transformación de la nueva ciudad en capital (AAVV, 1952: 63).

La situación de tutelaje continuó durante gran parte del periodo denominado Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, pues si bien la ciudad se convirtió en la capital de la nueva unidad política, sus funcionarios eran designados por el gobierno central y su autonomía se limitaba a cumplir las órdenes y disposiciones emanadas desde Buenos Aires. El sostenimiento de esta situación manifiesta el sesgo centralista que perduró en tiempos donde, la apertura política y la mayoría existente en el Congreso Nacional a favor del peronismo, hacían innecesaria la postergación de la provincialización.

Los sucesivos gobernadores militares, se ocuparon de consolidar la identidad local a través de ceremonias en las que se convocaba a la participación de toda la población por medio de competencias deportivas, colaborando con campañas radiales, creando de bibliotecas y desarrollando políticas de asistencia social. Estas actividades fueron generando simpatía hacia los representantes gubernamentales, que luego de las elecciones de 1946 fueron identificados con el partido Peronista y suscitaron entre los habitantes la sensación de ser parte de una comunidad que se veía favorecida con las políticas del gobierno central. Tal como señala Guillermina Oviedo (2005) desde el Estado se promovieron políticas culturales para generar consenso y adhesión²⁵, generando espacios de encuentro y dando a los trabajadores la sensación de sentirse contenidos en una estructura regional que promovía el crecimiento económico, y que a la vez les otorgaba seguridad y satisfacción por la expansión de los beneficios del Estado peronista (Oviedo, 2005: 4).

Es esta una cuestión relevante al momento de analizar la adquisición de derechos por parte de los habitantes de Comodoro, por cuanto la gradualidad y la discrecionalidad en

²³ Inicialmente el Gobernador Militar reunía las funciones de comandante de la Agrupación Patagonia y de Intendente de Comodoro según el Reglamento Orgánico. El primer Gobernador Militar fue Angel Solari, más tarde Armando Raggio, Julio Lagos y Salvador Müller entre otros, todos con rango castrense.

²⁴ En diciembre de 1911 se realizó la primera convocatoria para las elecciones del primer Consejo Municipal en Comodoro Rivadavia

²⁵ Las *company town* poseían cines en sus jurisdicciones y fue relevante la presencia del Estado a través del noticiero *Sucesos Argentinos* o películas enviadas desde Buenos Aires.

la participación ciudadana continuaron durante la Gobernación Militar, pero mediada por la participación sindical y la asistencia social, y porque no, por la adhesión política al justicialismo. Progresivamente los habitantes comenzaron a adquirir visibilidad y derechos de los que carecían en otros tiempos, en cuanto a trabajadores y ciudadanos. Este respaldo político se obtuvo mediante la penetración estatal sobre los territorios, en un triple juego envolvente de acción sindical, asistencial y política (Ruffini, 2007 a: 14). Pero, además, a lo largo de la década de 1950 la participación de los Territorios Nacionales fue afianzándose cuando comenzaron a elegirse los representantes parlamentarios. Los habitantes de Comodoro Rivadavia vislumbraron que esta situación y su participación en las elecciones nacionales los acercaba a la provincialización. De hecho en el Cincuentenario se mencionaba que la Gobernación Militar no tenía por objeto privar por tiempo indefinido a los ciudadanos residentes en su jurisdicción, de los derechos políticos acordados a los habitantes de todo el país sino que

era una base sobre la cual habría de edificarse oportunamente un nuevo Estado provincial, de manera que, cumplida la misión que se ha previsto para el gobierno militar, Comodoro Rivadavia ha de transformarse en una de las más prosperas provincias de argentinas” (AAVV, 1951: 64).

En el horizonte de los comodorenses, la provincialización era una remota aspiración que parecía próxima a cumplirse. En virtud de la sanción de la ley 14.032/51 los habitantes de la Gobernación pudieron elegir al titular del Poder Ejecutivo Nacional y a sus delegados para la Cámara de Diputados votando listas con candidatos de diversos partidos políticos. Durante el gobierno de Juan Domingo Perón comenzó a concretarse la delegación parlamentaria para los Territorios Nacionales con el objetivo de llegar a la provincialización, pero en casi todos ellos recién se logró luego de la caída del peronismo. La legislación que lo preveía fue sancionada en 1955 durante el gobierno del General Perón, pero implementada durante el periodo denominado de la Revolución Libertadora. Al igual que en otros distritos de la Nación, en 1951 en Comodoro Rivadavia triunfó el peronismo, que les había otorgado a los habitantes el tan ansiado derecho a participar en el ámbito político. Al decir de Orietta Favaro (2014) se ciudadanizó la población-habitante de los territorios nacionales, pero con una ciudadanía concedida antes que conseguida (Favaro, 2014), además que, como efecto de los reclamos de los sectores excluidos de la participación política, la ciudadanía fue otorgada por el Estado. Esta

característica es intrínseca al concepto de ciudadanía política, por cuanto la concesión final siempre es estatal. El agradecimiento por lo “dado” se plasmó en las urnas, además de otras múltiples consideraciones que los votantes tomaron en cuenta al momento de la elección.

La integración de los Territorios a la Nación ha sido analizada por diversos autores considerando a esta como una estrategia política del peronismo. Ruffini señala que fue concediéndose a medida que los territorios fueron peronizados, y manifestaron su adscripción doctrinaria a los principios y accionar justicialista en los primeros ensayos electorales que se realizaron a partir de 1949 (Ruffini, 2005: 7). Al mismo tiempo la autora indica que no fue una decisión improvisada y destinada a obtener un rédito electoral, sino que tenía como objetivo final la unidad política de la Nueva Argentina y había sido planteada como parte de un proyecto expansivo del peronismo.

En momentos donde el peronismo contaba con una amplia adhesión en el Congreso, convertir, a la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia en una provincia hubiera sido solo un trámite legislativo. Pero resolver la transformación de una zona militar en provincia era una situación diferente a la planteada en otros Territorios, pues hubiera sido objeto de amplios debates, seguramente, bastante complejos y espinosos que podrían desestabilizar - o no- la situación del gobierno a mediados de la década de 1950. Pero sin entrar en especulaciones, bastará decir que la discusión y la provincialización se difirió. El año 1955 no solo presencié un golpe de Estado en nuestro país, sino que además en la región se dio por extinguida la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Los habitantes de la ex Gobernación vieron cómo se perdían los privilegios obtenidos como asiento de la capital regional y como retrocedían los logros alcanzados durante el gobierno peronista. En virtud del golpe de Estado, se anularon las convenciones colectivas de trabajo, se suspendieron las reuniones partidarias, se clausuraron diarios y periódicos, y aumentaron las persecuciones políticas.

En 1957 un gobierno militar convocó por decreto al electorado para que eligiera a los convencionales encargados de redactar la Constitución provincial. La creación de esta nueva entidad política implicó un retroceso para la “Subregión de Comodoro Rivadavia” y la finalización del denominado período de afianzamiento, pues si bien se cumplió con el anhelo de los habitantes de la región, la capital provincial designada fue Rawson y no Comodoro Rivadavia tal como los comodorenses esperaban.

CAPÍTULO 2- DIADEMA ARGENTINA, UNA COMPANY TOWN EN LA PATAGONIA

Este capítulo da cuenta de la creación de la *company town* de Diadema Argentina, enmarcada en el primer período histórico de la ciudad y las transformaciones hacia y en el interior de esta, incluido en el periodo de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (Palma Godoy, Cabral Marques, 1994). Tomaremos en cuenta la adquisición de derechos y planteos con relación a la forma de habitar y trabajar en los dominios de la Royal Dutch Shell desde su instalación en el Territorio Nacional de Chubut.

Comenzaremos por señalar que a fines de 1913 la Royal Dutch Shell a través de su filial Anglo Mexican Petroleum Company Limited inició sus operaciones en el mercado local transportando combustible adquirido por el Ferrocarril del Pacífico, siendo este uno de sus principales clientes junto a las plantas inglesas envasadoras de carne. Cabe mencionar la importancia de esta relación por cuanto la Royal Dutch Shell era una empresa anglo holandesa fundada en 1907 a partir de la fusión de dos firmas. La parte inglesa que pertenecía a los hermanos Samuel²⁶, The Shell Transport and Trading Company; y el socio holandés era la Real Compañía Holandesa de Petróleo, fundada a partir de otra llamada Royal Dutch. A esta última, la reina Guillermina, le otorgó una carta real para la explotación en las Indias orientales en nombre de la corona²⁷. La inserción de Shell en el mercado argentino acontece como correlato de un proceso de expansión, al decir de Fernando Dachevsky (2009) la base de acumulación de Shell nunca fue la Argentina, sino que ésta ocupó un lugar variable, pero siempre minoritario (Dachevsky, 2009: 3). Progresivamente la empresa fue adquiriendo bienes e infraestructura para instalar una refinería en Dock Sud a partir de la década de 1930.

Tres años después de su llegada a nuestro país en 1913 la Royal Dutch Shell comenzó su exploración a 27 kilómetros del pueblo de Comodoro Rivadavia. A través su representante, el ingeniero Sietze Jas, que había trabajado en la región del Golfo San Jorge para la empresa petrolera nacional YPF, la compañía envió a Buenos Aires sus propuestas y proyectos. Conocedor de los trabajadores y la idiosincrasia de los habitantes de la región el ingeniero negoció las regalías con los propietarios locales, quienes no realizaban

²⁶ Cuando la Standard Oil intentó consolidar su posición dominante intentando comprar la compañía de los hermanos Samuel, estos decidieron fusionarse con la Real Compañía Holandesa de Petróleo, de esa fusión surgió la Royal Dutch Shell. Antes de la unificación, operaban a través de acuerdos.

²⁷ También tenían actividades comerciales en Indonesia, México, Venezuela, Rusia e Irak entre otros.

ninguna actividad productiva, sino que eran gestores e intermediarios más que productores. El “logro empresarial” de estos había sido conseguir permisos de cateo en zonas próximas a descubrimientos realizados por un Estado que no recibía ningún beneficio por esas explotaciones (Gadano, 2006: 147).

La sede central de la compañía se hallaba en Buenos Aires, ciudad en que el directorio tomaba las decisiones inherentes a las áreas de producción, elaboración y almacenaje en nuestro país. El presidente del directorio era el nexo con el administrador de la *company town* de Diadema Argentina en el Territorio Nacional de Chubut, responsable de la conducción del yacimiento, quien a su vez tenía a su cargo a los distintos jefes responsables de las áreas de la explotación. Formaba parte de política de la empresa neerlandesa, la designación de ingenieros y jefes de sección provenientes principalmente de Holanda o de otras áreas de explotaciones dependientes de la empresa. En algunos documentos se observan que entre los trabajos que realizaban los primeros holandeses e ingleses enviados a la *company town*, y el resto de los migrantes existían marcadas diferencias. La gran masa de los trabajadores cumplía actividades manuales, sin conocimientos académicos ni requerimientos técnicos particulares, eran obreros no calificados, ni ingleses ni holandeses.

2.1 Propiedad y “gobierno” de la *company town* Diadema Argentina

En mayo de 1922 encontramos la primera noticia local sobre “la poderosa institución petrolífera anglo- europea Royal Dutch” en el periódico *El Chubut* de Comodoro Rivadavia, fundado el año anterior. El medio informaba en su primera página sobre la llegada a la ciudad de un ingeniero holandés representante de la empresa, con la intención de instalar una oficina técnica e iniciar en el sur del país estudios de exploración y explotación de petróleo²⁸. Meses después, el mismo periódico daba cuenta de la constitución del directorio de la compañía en la ciudad de Buenos Aires y la participación en ella del cónsul de Holanda y un grupo de argentinos vinculados al mundo de los negocios.

En 1926, el Cónsul de los Países Bajos con jurisdicción en los Territorios Nacionales del Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego se instaló en la circunscripción de la compañía Diadema Argentina²⁹ pero no en el pueblo de Comodoro Rivadavia. Esto nos indica la

²⁸ *El Chubut*, 7 de mayo de 1922, pág. 1.

²⁹ *El Chubut*, 5 de mayo de 1926, pág. 2.

relevancia de este emprendimiento productivo para los Países Bajos por cuanto el representante de ese país establecía su asiento en la jurisdicción de la empresa.

Una vez instalada en la Subregión de Comodoro Rivadavia, inició su actividad en 1922 bajo el nombre de Diadema Argentina, en el kilómetro 27 del ferrocarril Comodoro-Sarmiento que corría paralelo a la Ruta Provincial N° 26. La compañía era locataria de los campos donde estaban sus cateos y a partir de 1922, una vez aprobados sus estatutos³⁰, haciendo uso de las cláusulas de opción de compra, iniciaron gradualmente la adquisición de tierras que sumaron más de 9.400 hectáreas³¹. Ante la prohibición de que los dueños fueran contiguos, la empresa adquiría solicitudes de cateo que estuvieran a nombre de otras personas eran intermediarias hasta la posterior transferencia al grupo. Así se formaron compañías subsidiarias cuyos nombres fueron Perla S.A. del Petróleo, Rubí, Brillante, Antorcha y Diadema Argentina (Ciselli y Duplatt, 2018: 28). Fue en 1933 cuando la Shell absorbió a esas empresas, aunque hay razones para suponer que en realidad se trataban de subsidiarias que Shell usaba durante los años veinte (Dachevsky, 2009: 9).



Diadema Argentina- imagen de Google earth. En la intervención se destaca el área residencial. El espacio circundante es zona de producción, de cateo.

³⁰ “El 9 de noviembre de 1922 fueron aprobados los estatutos, quedando oficialmente registrada el 23 de mayo de 1923” (AA VV, 1951, 128).

³¹ El Chubut, 11 de noviembre de 1926, se refiere al descubrimiento de una mina colindante con la de “Diadema Argentina” y la “Perla”. Posteriormente, integrarán parte del patrimonio de la *company town*.

En las primeras décadas de su fundación, la compañía petrolera, literalmente, debió construir el pueblo. En aquel lugar inhóspito y alejado, estaba todo por hacer. María Pía Strasser (1962) en su libro “Chubut, ensueño y realidad” haciendo referencia a las petroleras afincadas en Comodoro Rivadavia señala que en estas empresas arraigaron, prolongando su actuación indiscutida y comprobada eficiencia, dejando en marcha pueblos hermosos y progresistas. Desde un enfoque más funcional Torres (2006) indica que las *company town* tenían el propósito de atraer y controlar a los trabajadores, estimulando la concentración de capital, equipamientos y viviendas, considerando las particularidades de la actividad petrolera, las familias de sus empleados y el ambiente. Gran parte de los autores locales señalan la importancia de la expansión derivada de la llegada de inversiones privadas, las que modelaron la existencia de localizaciones urbanas específicas. Diferenciados del pueblo de Comodoro, y sin estar integrados al ejido urbano, surgieron distintos espacios creados por empresas petroleras de capitales extranjeros. Para referirse a estas compañías en la región patagónica, Torres (1996) introdujo el concepto de *company town* en Comodoro Rivadavia, considerando el término en su idioma original y sin aludir a su origen o composición del capital económico³². Este concepto tiene puntos de contacto con el concepto de enclave, que se desarrolló en Latinoamérica a partir de los años 60 y 70, asociado a la explotación de actividades primarias: la minería y las plantaciones cuya producción era controlada desde el exterior por una empresa extranjera. Estas compañías actúan en forma monopólica, en territorios aislados o separados con relación a otros espacios productivos, se encuentran atravesadas por un sistema de relaciones sociales estrechas entre la empresa y sus trabajadores al igual que ocurre en una fábrica o en una explotación agrícola ganadera. Pero sus teóricos consideran que es más que un lugar y una relación dialéctica entre empleados y empleadores, sino que es una modalidad de desarrollo que se configura cuando la conexión económica se relaciona débilmente con la economía local y la nacional. Tomando en cuenta este aspecto que consideran central en la definición, en lo que a Comodoro Rivadavia atañe, existían diversas empresas petroleras relacionadas entre sí y

³² La categoría de ‘enclave’ para analizar los procesos de desarrollo en el escenario latinoamericano, caracterizándolos como “centros productores de materias primas que se definen por estar geográficamente aislados, por ser o haber sido por largos períodos propiedad de empresas extranjeras con escasas vinculaciones a la economía nacional” (Cabral Marques, 2017). Siguiendo esta idea implicaría que YPF no pertenecería a un enclave por cuanto era una empresa argentina con tenía una fuerte impronta en la economía nacional y además no era la única petrolera en la región. Así pues, Astra, COMFERPET, Diadema Argentina e YPF formarían parte de las *company town* del Golfo San Jorge.

también con el pueblo, la única jurisdicción que no se dedicaba a la extracción de petróleo, por cuanto la situación monopólica en la región no era tal. Mas aun, la vinculación con otras jurisdicciones era fluida, se realizaban actividades sociales, lúdicas, políticas y deportivas, las que se fueron incrementando con el transcurso del tiempo y los cambios sociopolíticos en la región. Por lo tanto, consideramos que *company town* es la categoría adecuada al momento de trabajar el caso de Diadema Argentina.

En consonancia con Knight (1975), Torres propone el análisis de la calidad de terrateniente de las empresas que fundaban y organizaban una *company town* en territorios de su exclusiva propiedad. El Gobierno Argentino y las empresas privadas de capital nacional o extranjero, construyeron *company town*, en la costa patagónica del Golfo San Jorge, Argentina, a partir del hallazgo del petróleo en 1907 (Torres, 2006: 1). Relacionado con esta actividad productiva, uno de los primeros autores locales en escribir sobre la historia de la ciudad, Mármora (1968), definía a estas empresas como campamentos, asentamientos provisorios que perduraban mientras subsistía la actividad petrolera, resultando que su existencia en algunos casos podía ser aproximadamente de cinco años y en otros más de treinta. Señala que no existía en las empresas una intención de arraigo ni afincamiento, tendencia que se habría transmitido a los trabajadores-habitantes de estas. De hecho, y por haberse constituido en sus primeros años como asentamientos con algunas construcciones de chapa, los habitantes de estos “pueblos de compañías” e incluso los medios gráficos de la ciudad, los denominaban “campamentos” o “campamentos petroleros”. Y si bien la palabra campamento remite a una idea de fugacidad, instalación pasajera y asociada al disfrute al aire libre, en el caso de las *company town* del Golfo San Jorge, no era así. Desde su asentamiento en la zona, las empresas se preocuparon por edificar instalaciones confortables y sólidas.

Estos centros productores de materias primas, separados espacialmente con relación a las urbes y en aislamiento geográfico, fueron mencionadas por Kerr y Siegel (1954) y retomados por Stelter y Artibise (1982). Estos conceptos permiten comprender que las *company town* eran habitadas única o principalmente por los empleados de una sola compañía o grupo de estas, las que poseían una parte sustancial de los bienes inmuebles y las áreas productivas (Davies, 1937).

Para asegurarse la mano de obra en un ámbito confortable y limitar la movilidad geográfica de los trabajadores en un clima hostil, con un terreno accidentado y en aislamiento, las empresas disponían de instalaciones y activos destinados a la producción, con casas bien diseñadas, parques, escuelas, bibliotecas y salas de reuniones, todo dentro

de un paisaje atractivo (Garner, 1992: 4). Al decir de José Sergio Liette Lopes (1979), las viviendas concedidas por la empresa en calidad de préstamo eran un elemento esencial de estas organizaciones económicas. En estas especies de “fábrica con aldeas de trabajadores”, se producía y habitaba en los dominios de la empresa. Estas compañías, poseen una organización social y laboral distinta a las que suelen darse en los modelos clásicos de trabajo industrial, pues la estructura productiva no sólo tenía relación con su capacidad como trabajador. En estas *company town*, residían y trabajaban, se encontraba el colegio de sus hijos, el sitio donde profesaban su culto, practicaban deportes, disfrutaban de espectáculos y compraban en los comercios habilitados.

Buenos Aires era la ciudad en la que se hallaba el directorio y desde se tomaban las decisiones inherentes a las áreas de producción, elaboración y almacenaje en Diadema, Dock Sud y Rosario. El presidente del directorio era el nexo con el administrador de la *company town* de Diadema Argentina en el Territorio Nacional de Chubut, responsable de la conducción del yacimiento. Por su parte el administrador, pieza ineludible dentro de esta compleja maquinaria, tenía a su cargo a distintos jefes en las áreas de la explotación provenientes de Holanda o de otras áreas de explotaciones alrededor del mundo. Formaba parte de política de la empresa esta práctica laboral, resultando que los “holandeses” no era el grupo étnico más numeroso. El director del colegio primario Pablo Ferrari (1936) escribió que no eran muchos los argentinos que trabajaban en Diadema en los primeros años. En general eran braseros, o desempeñaban cargos de mediana o baja categoría.

La población es de lo más heterogénea, la componen checoslovacos, yugoslavos, alemanes, holandeses con más españoles, italianos, argentinos, austriacos, etc., etc. Claro está que, si ahora debiera debiésemos clasificar los habitantes por el monto de sus sueldos que individualmente por su perciben, anotaríamos: holandeses, ingleses, alemanes, etc., etc. (Ferrari, 1936).

Sin dejar de reconocer que percibían las remuneraciones más sustanciosas, los directores, ejecutivos e ingenieros holandeses poseían una forma específica de capital del que obtenían un beneficio, no siempre apreciable o valorado en dinero.

Al profundizar en los derechos que las empresas se arrogaban como propietarias de estos espacios productivos y sociales, puede advertirse que algunos autores caracterizan a su

administración como "dictadura paternalista" o "feudalismo moderno"³³ señalando que sus funciones excedían el ámbito laboral. A modo de ejemplo Knight, pone de relevancia la figura del administrador a la que señala como esencial, al momento de ocuparse de las necesidades, directas o indirectas de la compañía. Al administrador no solo incumbía la producción sino también de la vida cotidiana de los trabajadores- habitantes, sus familias y las relaciones interpersonales que se tejían en ella.

En este tipo de locaciones productivas, Garner (1992) considera relevantes los programas especiales que se extendieron a las familias de los empleados por cuanto al vivir en la jurisdicción de la empresa, gozaban de amplios beneficios, muchos más que los habitantes de las ciudades tradicionales. La compañía, propietaria de la jurisdicción, funcionaba como un pueblo que administraba el yacimiento y proveía a sus trabajadores-habitantes de todos los servicios y viviendas. Retomando las ideas de Kerr y Siegel, de Stelter y Artibise, los autores comodorenses destacan que, frente al aislamiento geográfico, el clima hostil, el terreno accidentado, las empresas proveían las necesidades esenciales a la comunidad obrera, como servicios públicos y sociales.



814- Latest extension to
Hospital - 1952

http://deila.dickinson.edu/patagonia/cdm_search_new.html
Ampliación del hospital de la
company town- 1952.
Relevado en 2012



901 - Grupo de bañistas H21

http://deila.dickinson.edu/patagonia/cdm_search_new.html
Imagen en el interior del natatorio
construido por la empresa
Década de 1950
Relevado en 2012

³³ Garner es uno de los autores que señala que “el paternalismo del propietario” se extendía más allá de los requisitos básicos de las fábricas o la mina” (Garner, 1992, 4)

En el caso de Diadema Argentina, la asistencia se materializó con la construcción del hospital -exclusivo para los trabajadores y habitantes de la jurisdicción de la empresa-³⁴; la provisión sin costo de luz, agua y más adelante gas; y también se suscribió un convenio para instalar una sucursal de La Anónima³⁵ para realizar las compras de forma accesible y sin tener que recorrer los 27kms hasta Comodoro. Otros beneficios incluyeron la construcción de un cine teatro, la creación de una cancha de futbol, la instalación de juegos infantiles en el parque central y la edificación de un salón para que los trabajadores pudieran confraternizar.

Enrique Mases y Gabriel Rafart (2012) refieren que también en la jurisdicción de YPF se concedieron a los trabajadores y sus familias una serie de beneficios sociales, como la provisión de viviendas, precios subsidiados de alimentos, servicios de salud y educación, pago de subsidios por paternidad o fallecimiento, bonificaciones por antigüedad, etc (Mases, Rafart, 2012:108). La *company town* en Km 8 de COMPERFET no fue ajena a estas prácticas por cuanto edificó

una réplica de un cinematógrafo británico, cuyos planos fueron enviados a la Casa Central de la empresa en el Reino Unido, considerado como modelo para su época. Se encuentra ubicado en la avenida principal del barrio, reconocida como un lugar clave, ya que sobre ella se encontraba la comisaría, establecimientos comerciales, una estación de servicio y las viviendas de quienes trabajaban en la empresa (Stefani, Ortiz, 2018: 98-99).

Es cierto que estas cuestiones iban más allá de las actividades productivas específicas, pero eran gestiones imprescindibles al momento en que los obreros tomaban la decisión de trabajar en una determinada *company town*. Sin descuidar su finalidad principal, estas incumbencias formaban parte de las necesidades directas e indirectas de la compañía, que esperaba atraer y retener la mano de obra, escasa y sin especialización.

³⁴ Desde 1924 existía en la *company town* una pequeña sala de primeros auxilios a cargo de “un facultativo argentino asistido por el personal subalterno necesario” (AA. VV, 2001, 146). Posteriormente se sumaron consultorios para hombres, mujeres y niños, sala de infecciosos, maternidad, cirugía y clínica dental.

³⁵ La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, propiedad del grupo Braun – Menéndez Behety era la empresa ganadera, comercial y naviera mas poderosa del sur argentino. Fundada en 1908, comenzó como un almacén de ramos generales y progresivamente fue instalando sucursales en toda la Patagonia Argentina.

2.2- Espacios creados y espacios practicados, autorizados y concedidos

Como expresamos en el apartado anterior, en Diadema existían sectores o “barrios” individualizados conforme a su ubicación, con designaciones según los usos, costumbres y el modo de habitar. Podemos diferenciar los siguientes: Iglesia, Central, Comercial, La Loma y el campamento de Solteros –también estaba la Tranquera, aunque por fuera de la jurisdicción de la empresa (Ortiz, 2012: 52). Si bien las residencias, muchas de ellas aún de pie, eran sólidas y edificadas con materiales de buena calidad, las diferencias se observan en la dimensión, asiento e incluso las actividades que podían realizarse en cada uno de los barrios. Para la compañía la imagen de sus empleados era muy tenida en cuenta, tanto dentro de las horas de trabajo como después de las mismas, y una inconducta podía derivar en una llamada de atención (Fortes Castro, 1994: 45). Existen, consecuentemente, dos registros: uno vinculado al comportamiento, cuyo sistema es visible en el espacio social; y otro relativo a los beneficios simbólicos que se presentan por la forma de “hallarse” en el ámbito de la empresa y en un barrio en particular.

Las características en cuanto al habitus y la identidad, son elementos decisivos que establecen el sitio determinado que cada uno ocupa en el tejido de relaciones sociales, pero también en ciertos contextos de referencia. La pertenencia a un barrio (...) se vuelve una marca que refuerza el proceso de identificación de un grupo determinado (De Certeau, 1996: 46). La proximidad hace que existan elementos en común que provocan que quienes ocupan posiciones vecinas se encuentren en condiciones parecidas y estén sujetos a similares factores condicionantes. Incluso es muy posible que tengan predisposiciones e intereses semejantes, y la probabilidad de producir prácticas y representaciones de una especie similar, constituidos a partir de valores socioculturales y organizados a través de un esquema o un marco referencial compartido.

Siguiendo a Bourdieu, este sistema de zonificación puede entenderse como una forma de favorecer el desarrollo de relaciones -formales o informales- que tienden a incrementar la homogeneidad puesto que, estando sujetos a condiciones similares, tienden a unirse unos a otros y, como resultado, están inclinados a reunirse prácticamente, para juntarse como grupo práctico, y así reforzar sus puntos de unión (Bourdieu, 2001: 197). Estos migrantes pueden pensarse a sí mismos en función de su propia utilidad como fuerza de trabajo, aunque influenciados por su interdependencia con otros. Se observa esto en los espacios dotados de una carga simbólica con significados compartidos, porque las zonas de

equipamientos, instalaciones industriales y viviendas están articuladas en función del centro productivo, el corazón de la compañía en el Golfo San Jorge.

Cada grupo, situado en un ámbito de existencia homogénea, es percibido y definido por otros y por ellos de una forma particular.

La ocupación es generalmente un bien y un indicador económico de posición en el espacio social y, además, suministra información valiosa sobre los efectos ocupacionales, por ejemplo, los efectos de la naturaleza del trabajo, del entorno ocupacional, con sus especificidades culturales y organizativas, etc. (Bourdieu, 2001: 107).

Eran palpables las diferencias que separaban a los administradores y empleados -contables, oficinistas, mecanógrafos o ingenieros- del resto de los trabajadores petroleros, particularmente la mano de obra no calificada- perforadores, armadores de torre, herreros, caldereros, trabajadores de los talleres, de los pozos, y otros. Sin embargo, las caracterizaciones no se establecen para siempre, sino que son el producto de una relación continua que puede modificarse en el caso de ascender laboralmente, ser “cambiado” a una nueva vivienda o de dejar de trabajar en la empresa.

El esquema jerárquico de zonificación de los inmuebles implicaba la pertenencia a distintas categorías profesionales, pero también el ejercicio de determinadas prácticas en la vida cotidiana. Los distintos tipos de viviendas, representaban una forma de distinción y de catalogación, que permite volver sobre las ideas de Knight, Liette Lopes, Garner y Torres sobre la importancia de las residencias otorgadas en calidad de préstamo, que se dejaba sin efecto en caso de despido o incumplimiento por parte del trabajador, ya que nadie ajeno a la empresa residía en la jurisdicción de una company town. Las viviendas eran entregadas a los empleados y obreros -en carácter de préstamo- según el número de miembros del núcleo familiar, pero era sumamente relevante al momento de su asignación la categoría laboral y el estatus que ocupaba dentro del organigrama empresarial. Al dejar su trabajo, los obreros se quedaban, al mismo tiempo, sin vivienda.

Los hombres solos o sin cargas de familia, residían en el llamado “Barrio de solteros”, una serie de habitaciones comunitarias -especie de galpones- concebidas únicamente para el reposo. Para el aseo, el alimento y el esparcimiento existían baños comunitarios y un comedor cerca de estos galpones.

“las empresas cuyas actividades deben desarrollarse en parajes similares a este seleccionan en sus comienzos personal célibe. Luego, y a medida que se subsana las deficiencias del medio, es decir a medida que el campamento deja de ser una instalación precaria y eventual, matrimonios y familias arriban paulatinamente al lugar y concurren a darle la verdadera categoría de población (Ferrari, 1936)

En 1962, Strasser señalaba la obra urbana en el Km 27, donde obreros y empleados disfrutaban de viviendas alegres y confortables, con árboles y jardines que contrastan con la aridez circundante. Luces, calles y caminos asfaltados, cine, escuela, clubes, comedores o gamelas para obreros, y casas de comercio en general (Strasser, 1962; 358). Un lustro después *El Anuario 50 años de Petróleo* editado por el periódico *El Rivadavia* destacaba la gestión de la empresa, con una imagen agradable y bucólica en un área destinada a la extracción de petróleo y gas.

El centro urbano que forma el campamento central, tiene calles bien trazadas y arboladas y las viviendas de diversos estilos, poseen alegres y cuidados jardines que contrastan con la aridez del medio circundante, llamando la atención la limpieza y el orden que allí reina (VVAA, 1957: 129).

Ocuparse de la edificación de viviendas e inmuebles articulados con la compañía fue esencial al momento de asegurarse el establecimiento y la permanencia de la mano de obra. Mármora (1968) fue uno de los primeros autores locales en referirse a la existencia de estos espacios complejos, con talleres, servicios propios y viviendas, separados del ejido de Comodoro. Y si bien su descripción abarca a las empresas radicadas en la zona, encontramos en los anuarios referencias específicas, pero breves, de cada una de ellas. En el caso de Diadema Argentina, la Compañía suministra a toda la población gas, agua y energía eléctrica gratuitamente, como así también corre por su cuenta el servicio de manutención de las instalaciones (AA.VV., 1951: 132). La distribución de materiales y cañerías, la disposición y cuidado de la infraestructura, se consideraban parte de las operaciones de las *company town* y aunque se suponen ajenas a la producción era una forma de retener a los trabajadores en un entorno poco favorecido.

En Diadema tenían absolutamente de todo. Llevaban la ropa a lavar a la lavandería, tenían lechería, proveeduría, escuela a la que asistían los niños de los alrededores.

Nunca tuvieron que cambiar una lamparita. Venían y les cambiaban la lamparita. Las casas todas prolijamente arregladas y no sobraba cerco, nada, porque la empresa se hacía cargo de ponerlo en orden. (Olmos, Bernardotti, 2018: 114- 115).

El arreglo de las residencias por parte de la empresa o la gratuidad en los servicios, eran prácticas que refieren los antiguos pobladores³⁶. Contaban además con días de vacaciones en los cuales -según el esquema trazado por la compañía- podía viajar a Buenos Aires junto a sus familias³⁷; y estas podían acceder a los servicios sanitarios³⁸, educativos y recreativos en esa jurisdicción.

2.3 Administración y control sobre los trabajadores/ habitantes

Como se ha afirmado, progresivamente las empresas asumieron funciones propias de gobiernos locales sin serlo (Torres, 2006: 1). Esta afirmación resulta relevante al momento de caracterizar a los habitantes de las *company town* de la zona del Golfo San Jorge, no solo a las empresas propietarias. Al encontrarse fuera del ejido urbano, se hallaban sometidos a la voluntad y vaivenes de la empresa, y no estaban habilitados para revertir o intervenir en el gobierno o administración del territorio que habitaban. Fueron afectados por una doble exclusión en términos de su ciudadanía política: no podían empadronarse o votar a los representantes municipales y tampoco presentarse como candidatos locales por ser ajenos a la órbita del Consejo Municipal de Comodoro Rivadavia. Pero, además, como habitantes de un Territorio Nacional, tampoco les era permitido participar en las elecciones nacionales para presidente y para representantes del Congreso Nacional.

Vivir en los “márgenes de la Nación” supuso el reconocimiento de ciertos derechos y exclusiones con relación a otros y había, por lo tanto, más habitantes que ciudadanos (Ruffini-1, 2007) en los Territorios Nacionales. Tomando en cuenta las consideraciones de Ruffini, podría pensarse en una definición específica para los habitantes de las

³⁶ Manuel Fortes Castro llegó a Diadema Argentina en 1947 y vivió algún tiempo en la gamela de solteros, donde tenían un mucamo que le “hacía la pieza, llevaba la ropa, lustraba los zapatos” (Ortiz, 2012, 52)

³⁷ A los obreros con un período mínimo de servicios de cinco años, se les concedía cada tres, un viaje gratuito en los buques tanques junto a su familia

³⁸ En general los servicios eran superiores a los del pueblo de Comodoro Rivadavia, de hecho, algunas personas adineradas ajenas a la empresa podían atenderse en el hospital de Diadema Argentina

company town durante el período de referencia, un espacio donde las ideas del Panóptico analizado por Foucault, se aplican eficazmente.

Como consecuencia de esta realidad, los administradores de las *company town* se atribuían el control y la vigilancia de la jurisdicción y de sus habitantes como parte de sus facultades delegadas o apropiadas por la compañía propietaria. Siempre que se trabaja sobre una multiplicidad de individuos a los que haya que imponer una tarea o una conducta, puede ser utilizado el esquema panóptico de Bentham -1789- y la idea de Foucault (1976) sobre el control y la vigilancia que se ejercen en las relaciones de poder. Pero estas acciones no implican una coacción rígida o violenta, sino que están presente en forma sutil, ligándolas entre sí, articuladas en el tejido mismo y a través de diversas relaciones o espacios de intercambio. La jurisdicción de la empresa, creada, organizada y dirigida por ésta, es el espacio disciplinario ideal donde se pueden anular los comportamientos indeseables y los movimientos indisciplinados o peligrosos de los individuos.

Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos (Foucault, 2006: 130).

Se podía ejercer una vigilancia general e individual a la vez, comprobando la asistencia, la diligencia y la calidad del trabajo del personal; comparando a los empleados entre sí y clasificándolos, y en este caso a través del esquema jerárquico de zonificación de los inmuebles. Cada sector tenía un modelo de funcionamiento que definía las relaciones de poder y sometimiento - también- dentro de la vida cotidiana, pues incluso las actividades y libertades eran distintas según el barrio. Esto implicaba que cada trabajador estaba obligado a darse cuenta de su entorno, para asentarse y poder vivir en él

La práctica del barrio es una convención colectiva tácita, no escrita, sino legible para todos los usuarios a través de los códigos del lenguaje y del comportamiento; toda sumisión a estos códigos, como toda transgresión, es inmediatamente objeto de comentarios: existe una norma, es bastante dura como para jugar el juego de la exclusión social frente a los excéntricos que no son/ proceden como nosotros (De Certeau, 1999: 14).

Los grupos se definen no sólo por su posición en las relaciones de producción sino también por un conjunto de características auxiliares que, a título de exigencias tácitas, pueden funcionar como principios de selección o de exclusión reales, sin estar nunca formalmente enunciadas (Bourdieu, 1979; 100). Los tipos de capital -económico, cultural, social, junto con el simbólico- mencionados por Bourdieu, son pertinentes al momento de analizar las relaciones en un “espacio social específico”, donde las relaciones se definen, sea por una lucha o competencia, de acuerdo con un tipo especial de poder o capital específico que cada uno detenta. Se legitimaban distinciones y jerarquías que formaban parte de la vida laboral y social, concibiéndose el espacio de las *company town* como un espacio multidimensional con claros factores de diferenciación.

La distribución de las diferentes formas de poder que se desarrolla en la práctica es un proceso determinado por una lógica definida por distintas especies de capital, que se relacionan con las posiciones que ocupa cada uno individualmente o como grupo en un espacio. Ser administrador implicaba ejercer una profesión particular -generalmente ingeniero enviado desde Holanda u otra sede de la empresa- y al mismo tiempo era una huella la identidad social de esa pertenencia. Enmarcados en un proceso complejo que va más allá de su condición en las relaciones de producción, los holandeses, y particularmente los administradores, poseían singularidades que los diferenciaba de otros grupos y los identificaba con una posición de jerarquía y prestigio. Teniendo en cuenta que a que cada grupo tiene una visión acerca de sí mismo y de su posición en la sociedad, es fundamental en el presente trabajo, pensar en las representaciones por cuanto cada uno tiene su propia interpretación -subjetiva- de los hechos con relación a la realidad -objetiva. La figura del administrador combina la autoridad del puesto que ocupa con los méritos de la adquisición, y la facultad para brindar recompensas, amonestar y sancionar deviene de la potestad de la propietaria de la compañía. Eran asalariados -como todos en la jurisdicción- no propietarios de los medios de producción, pero como directivos locales eran la autoridad. Tal vez cabría consignarlos dentro del grupo de los dominadores, poseedores de capital cultural que les permitía incrementar el económico y social a través de una calificación laboral específica. Estaban encargados de llevar adelante los procesos productivos, maximizar el rendimiento de la mano de obra, se ocupaban también de gestionar la provisión de servicios, el sostenimiento de la institución educativa fundada por la empresa y custodiar los espacios de entretenimiento a su cargo. Su intervención iba más allá de las responsabilidades productivas, pues regulaban la vida -personal, cultural,

política, relacional- de los trabajadores a través de las normas de la empresa. Aunque existía una delgada línea entre las disposiciones que hacía cumplir como empleado “especial” de la compañía y las que imponía de acuerdo con las circunstancias.

El estilo paternalista de los administradores combinaba su autoridad con cierto grado de deferencia para con los trabajadores, pues asumían un rol de conductores y a la vez se comportaban oficiosamente con el personal, demostrando apoyo e interés por la vida laboral y personal de quienes se encontraban viviendo y trabajando en “su” jurisdicción. Se pretendía generar una especie de fidelidad en el espacio laboral, social y familiar, una doble relación como trabajadores, y como habitantes de un territorio propiedad del empleador. Y así lo habrían considerado los trabajadores quienes en diversas ocasiones recurrieron a los sucesivos administradores por cuestiones ajenas a su ámbito profesional³⁹.

Éramos muy unidos, había un grupo de personas mayores muy bueno... Hacíamos asados, hasta venía el Administrador Ing. de Witt, tomaba vino con bota. Era buena persona, un tipo muy piola, muy dado, pero con el que se mantenía el respeto” (Dropulich, Gómez, 2007: 309)⁴⁰.

La presencia de los administradores en la cotidianeidad era importante, y tal vez por ello el tema del control y la disciplina no era percibido -en general- como una imposición de la empresa, sino como parte de una relación de reciprocidad de los trabajadores hacia quienes habían facilitado su acceso al mercado laboral. Podría decirse que no se percibe como un ejercicio coactivo, sino inconsciente, y en función del cumplimiento de las expectativas compartidas de la existencia cotidiana. De Certeau (1996) señala que la adhesión a un sistema de valores y comportamientos implica cierta conformidad con lo que se supone es la corrección. Al analizar a la *company town* hay que considerar la existencia de espacios creados para fortalecer los lazos de solidaridad e identificación entre los habitantes de la jurisdicción -además de atraer y concentrar la mano de obra.

³⁹ Solicitaron la creación de una escuela, la mejora en las viviendas e instalaciones sanitarias. A partir de 1944, en el marco de la Gobernación Militar y del gobierno peronista, a través de la secretaría de trabajo requirieron la readecuación de los espacios en el cine teatro y el uso de la confitería Diadema de Kilómetro 27 (antes vedado a los obreros) para las asambleas del Sindicato Gremial del Obrero y Empleado Petrolero. Además, se autorizaron las reuniones del partido peronista masculino y del femenino entre otras

⁴⁰ Testimonio obtenido del libro *Diadema, los llegados y los Ny C cuentan...* de Alberto Dropulich, Alberto y Gómez María (2007).

El prestigio de la compañía y los logros empresariales se manifestaban a través de la figura del administrador, quien contaba con el reconocimiento de sus pares. De hecho, los administradores de las empresas petroleras de capitales extranjeros eran coparticipes en el poder regional junto a los de YPF, Astra, la Compañía Ferrocarrilera, y las autoridades municipales de Comodoro Rivadavia (Ortiz, 2012: 51). Ser administrador era también, un signo de distinción hacia afuera. Son relevantes por lo tanto las menciones de los autores locales como Strasser a la obra urbana en el Km 27 dando cuenta de construcción de la Iglesia católica de Santa Bárbara levantada a la entrada de la población, las canchas construidas para practicar diversos deportes la espléndida piscina cubierta, la única de su tipo en todo el sur del país (Strasser, 1962: 358). La existencia de un logrado servicio de salud, la disposición de viviendas obreras, el club de fútbol y la licencia anual con goce de sueldo en la que los empleados y sus familias podían viajar a Buenos Aires sin costo, indican la capacidad de gestión de los administradores, pero al mismo tiempo de la prosperidad de la empresa.

El ámbito laboral era relevante al igual que el social hacia adentro y hacia afuera. En los periódicos locales *El Chubut* y *El Rivadavia* se publicaban las invitaciones a festejos y celebraciones, así como las reseñas de estas. Fuesen bailes -siempre reputados como distinguidos y exitosos-, torneos de golf o tenis -con importantes premios para los participantes y ganadores-, la caza del zorro, las funciones de teatro con reconocidas compañías provenientes de diversos lugares del país, además de los grupos de actores, cantantes y músicos aficionados de Diadema. Las publicaciones también dan cuenta de los viajes que realizaban los administradores⁴¹, sus cónyuges e hijos- fuese en ocasión de su actividad laboral, vacaciones⁴² o al finalizar sus estudios en Buenos Aires. Sus desplazamientos eran relevantes porque aún durante su ausencia, su impronta en la compañía y en la ciudad era notorias.

⁴¹ Fuese por cuestiones personales o laborales son detallados los registros en la prensa de los desplazamientos de los administradores y gerentes. Cuando los temas excedían la cotidianeidad y que requerían de decisiones complejas, las autoridades de Buenos Aires se hacían presentes en la Patagonia o los administradores de Diadema se trasladaban a la Capital Federal para recibir instrucciones.

⁴² *El Rivadavia* 21 de enero de 1947 “Por vía aérea desde Buenos Aires regresó el domingo ppdo. el Ing W.J.Nijveld, acompañado de su señora esposa e hijos. El ing Nijveld, a su regreso de sus vacaciones gozadas en su país natal, Holanda, ha sido ascendido al cargo de Jefe del Departamento de Explotación de la Diadema Argentina”. *El Rivadavia*, 14 de junio de 1947. Pag. 6 “Visitantes distinguidos son huéspedes de Diadema Argentina S.A. de Petróleo desde el jueves pasado. Son ellos, su Gerente General Ing. J.L. van Krimpen y los Sres (...) Durante su estadía en el yacimiento serán objeto de diversos agasajos”; *El Rivadavia* 14 de febrero de 1947 “Transferido a la Oficina Central, embarcó ayer a la tarde a bordo del buque tanque Conquistador con destino a Buenos Aires el ex Jefe de la Oficina del Personal de la Diadema Argentina, Sr. F.A. Van Messem, acompañado de su señor esposa e hijos.

También eran anfitriones en las actividades que organizaban en su jurisdicción, a las que se invitaba a las autoridades de Comodoro Rivadavia, a directivos de otras compañías, jerarquías militares y miembros del clero. A partir de 1944 y según los registros de prensa, comenzaron a participar también, dirigentes sindicales y los afiliados, partidarios de las ramas peronistas femenina y masculina. y como siempre los trabajadores de la empresa. Una vez finalizado el primer periodo histórico “de constitución de la subregión”, comenzó el de “afianzamiento de la subregión” enmarcado en el curso de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (Palma Godoy, Cabral Marques, 1994).

Los habitantes de esta *company town* disfrutaban de ventajas similares a los de otros yacimientos, no así quienes vivían en el pueblo de Comodoro Rivadavia. Hubo que esperar hasta el periodo de afianzamiento de la subregión para que comenzara el desarrollo de la infraestructura, servicios públicos y difusión de políticas de asistencia social a la población en general, durante la vigencia de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y más concretamente con la llegada del peronismo.

CAPÍTULO 3- “NOSOTROS”. LAS MÚLTIPLES IDENTIDADES EN DIADEMA

3.1- Nosotros: los holandeses.

Diadema debió construirse hacia afuera y especialmente hacia adentro, no solo en lo atinente a las instalaciones e infraestructura, sino en modelar el tipo de trabajador – habitante, que mínimamente debía cumplir con las disposiciones establecidas dentro de la jurisdicción. O al menos que cumpliera con las disposiciones y reglamentación instituida en el yacimiento y sus áreas pobladas. Esto es particularmente relevante si pensamos en la heterogénea composición poblacional referida por Ferrari (1936): checoslovacos, yugoslavos, alemanes, españoles, italianos, argentinos, austriacos y holandeses. Existe un registro en el libro de Fortes Castro⁴³ (1994) donde el inspector de minas en 1921 suscribe la presencia de 53 empleados de los cuales solo 2 eran argentinos y 15 holandeses de un total de 52⁴⁴.

Pero además de organizar a la comunidad obrera, con su variopinta población, el administrador local debía velar por los empleados y sus familias enviados por la empresa a la Patagonia. No solo eran diferentes sus responsabilidades y obligaciones dentro de la *company town*, sino también sus derechos, prerrogativas e impronta en el yacimiento. Por pertenecer al grupo diferenciado, gozaban de privilegios tales como la mejor ubicación y dimensión de sus viviendas en el Barrio Central⁴⁵ o la pertenencia a diversas delegaciones inherentes a la dinámica de la vida social, por ejemplo, la comisión de festejos, de damas, la cooperativa escolar, entre otras. También tenían acceso y uso de determinados espacios en virtud de su capital y características “de origen”. Una invitación redactada en neerlandés en el periódico *El Chubut* señalaba: Holandeses: Para la ocasión del cumpleaños de Su Majestad la Reina⁴⁶ el cónsul de los Países Bajos va a tener una recepción en el terreno de Diadema Argentina desde el mediodía 3.30 hasta 5h.⁴⁷

⁴³ Cuando la compañía liquidó sus existencias y se deshizo de objetos y documentación. Fortes Castro, un español que ingresó a trabajar en la empresa en la década de 1950 recogió algunos de esos “descartes” que hoy forman parte de su libro en el que relata su experiencia como empleado de la compañía.

⁴⁴ Y si bien hay otros datos en el texto de Fortes Castro, solo este tiene sellos oficiales y firmas de los responsables, tanto del inspector como de la empresa.

⁴⁵ El barrio más destacado, organizado, provisto de comercios, con una plaza con juegos y cancha de tenis

⁴⁶ Los entrevistados mencionan la existencia de un retrato o fotografía de la reina de Holanda- nadie supo dar cuenta de su destino. Otros mencionan un cuadro de una mujer, cuyo significado y origen desconocen

⁴⁷ *El Chubut* 31 de agosto de 1926, pág. 4. Otras invitaciones de similar tenor y siempre en la parte superior de la página (y en holandés) fueron publicadas el 26/8/1927 (pág. 7) y 27/8/1927 (pág. 4) en el mismo periódico.

Los dos anuncios en neerlandés⁴⁸ publicados en el periódico *El Chubut* en 1926 y 1927 permiten inferir que los invitados a la celebración comprendían la lengua nativa de la compañía -y tal vez desconocían aun la nacional-, y teniendo en cuenta quien suscribe, no hay lugar a dudas, se dirige exclusivamente a los neerlandeses. Y si bien es cierto que la *company town* era de capitales esencialmente holandeses, al igual que los empleados administrativos, y administradores enviados a la Patagonia, existían otros habitantes en la jurisdicción, que, por ser obreros y ajenos a nacionalidad, no fueron invitados a la gala. Por haber sido realizada por la tarde, los directivos y los empleados holandeses pudieron participar dentro de su horario laboral.

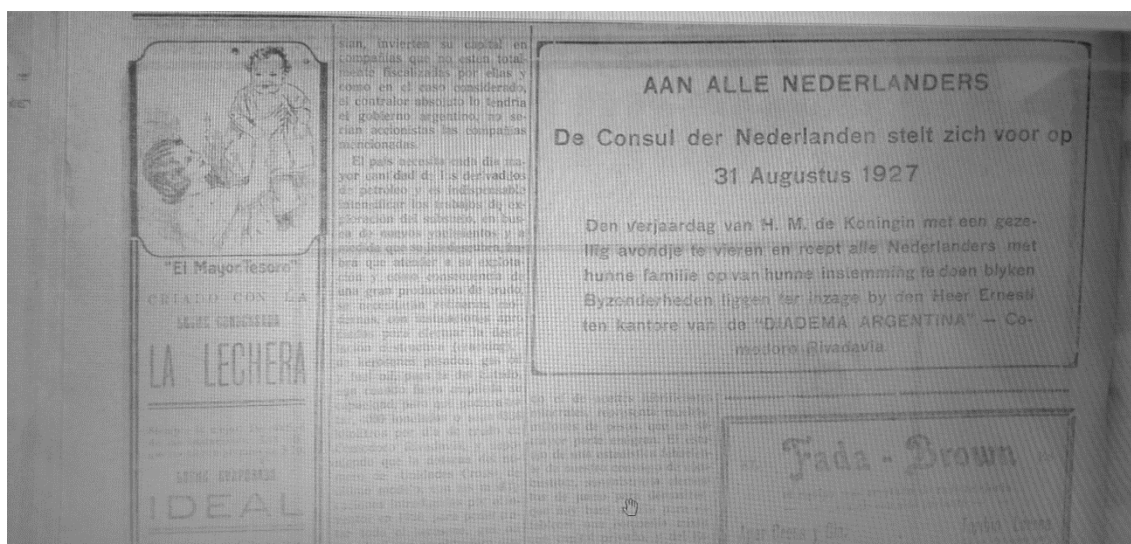
Esta exclusiva y distinguida celebración fue la primera que organizó el Cónsul de los Países Bajos con jurisdicción en los Territorios Nacionales del Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, en conmemoración del natalicio de la reina Guillermina de Holanda. Se realizó en la propiedad de la empresa por cuanto “en el terreno de Diadema Argentina” estaban asentadas las oficinas del cónsul. El funcionario había llegado a Diadema Argentina en mayo de 1926 y esta fue su presentación -mencionada en la prensa- frente a sus connacionales y a la sociedad de la región ya que el periódico era distribuido en todo el Territorio Nacional de Chubut. Las noticias en los periódicos locales han sido sumamente útiles para este trabajo por cuanto la documentación existente es insuficiente, está incompleta o de existir, ha sido inhallable. Las sucesivas publicaciones permiten advertir los cambios sociales, políticos y económicos acontecidos en esta *company town*, tal vez imperceptibles para los contemporáneos, pero valiosos para los historiadores. La celebración del siguiente año, en conmemoración del cumpleaños de la reina, fue nuevamente organizada por el cónsul y publicada en el periódico *El Chubut*. A diferencia de la primera, los festejos tienen algunas particularidades, y allí se comienzan a incorporar o a visibilizar progresivamente a nuevos actores, habitantes de Diadema Argentina.

Dirigido a todos los holandeses: El Consulado Honorario de los Países Bajos propone celebrar el cumpleaños de Su Majestad la Reina de Holanda el 31 de agosto 1927 con una noche acogedora. El Consulado invita a todos los holandeses y sus

⁴⁸ Traducidos por la Embajada de los Países Bajos en Argentina a través de un intercambio vía web realizado por la autora

familias y pide la confirmación de su asistencia. Para más información se puede pasar por la oficina del sr. Ernesti⁴⁹ – Diadema Argentina – Comodoro Rivadavia⁵⁰.

El cónsul convoca e incluye taxativamente a las familias de los holandeses. A diferencia del año anterior, la reunión se celebró por la noche, fuera del horario laboral, en un entorno o noche “más acogedora” al decir de la publicación. El hecho de confirmar la asistencia y de establecer un referente para obtener información sobre la festividad indica la relevancia de la celebración. Al invitar a las familias podemos apreciar la importancia de que en los traslados se las incluyeran, evitando así la separación y el desarraigo en un ámbito geográfico hostil, con un idioma ajeno, con diferentes prácticas y costumbres a las propias. De los registros de recuperados por Fortes Castro surge que los empleados de esa nacionalidad, en su mayoría eran casados⁵¹, por lo que resulta amable, aunque no obligatorio, el convite por parte del cónsul.



El Chubut 25 de agosto de 1927, pág. 4. en margen superior derecho.

La empresa también propiciaba y organizaba otras celebraciones, festivales y acontecimientos donde no era necesario confirmar asistencia, no se invitaba especialmente a los holandeses ni el cónsul los convocaba. Strasser define a estas celebraciones “holandesas” como una forma de identificación y participación de la empresa en todas las manifestaciones de la vida (Strasser, 1962: 355). Para Budiño, más

⁴⁹ No he podido conocer el puesto o actividad desarrollada por este empleado administrativo

⁵⁰ *El Chubut* 25 de agosto de 1927, pág. 4.

⁵¹ De 26 holandeses, en una población de 53 personas, 4 eran solteros, según los registros de Fortes Castro.

que una identificación por parte de la empresa, es el reflejo de las pautas culturales de la sociedad holandesa que eran mayoría en Diadema (Budiño, 1971: 21). En este sentido habría que considerar que los “holandeses” no eran el grupo étnico más numeroso, pero sí quienes dirigían y estaban a cargo de la producción del yacimiento.

La organización de reuniones o entretenimientos era una forma de ordenar el espacio, los tiempos y el ocio de los trabajadores. Es por ello que, en la convocatoria a una conmemoración relacionada con los Países Bajos, se establecía el día, el lugar de realización y los participantes. Todo quedaba regulado por la empresa.

Con motivo de la celebración del 18° aniversario del nacimiento de la princesa Juliana, hija de la reina de Holanda, se realizará mañana sábado en la gamela de empleados de la Diadema Argentina, un gran festival, cuyo programa es ameno y entretenido, estando expresamente invitado el personal del campamento y zonas limítrofes⁵²”.

La gamela de empleados del Km 27 era el lugar de reunión de los trabajadores ya que los administradores y sus familias no frecuentaban esos espacios. Se convocaba un sábado - día no laborable- exclusivamente al personal del campamento y subcampamentos⁵³. En el Diario *El Chubut* también existen referencias otras celebraciones organizadas por la Comisión de Festejos como la celebración por la liberación de Holanda en 1945, los homenajes a la reina Guillermina⁵⁴, el cincuentenario de su ascensión al trono o la futura coronación de la princesa Juliana. También en ocasión del fin de la Segunda Guerra Mundial, se invitaba a celebrar en la Gamela Altuna la finalización de la lucha y el advenimiento de la paz.

Se informaba además que, en la sede social, se efectuarían actos en el mismo sentido a cargo de la Comisión de Festejos. Cabe señalar que los habitantes de la *company town*, de diversas nacionalidades y en su mayoría europeos, seguramente felices del fin de la guerra, no tuvieron la oportunidad de festejar “a su manera” y en el momento en que ellos lo decidieron. Debían avenirse a celebrar en el día, lugar y horario establecido por la empresa. En otro apartado del periódico se convocaba a asistir a una misa en acción de

⁵² El Chubut, 29 de abril de 1927, pág. 3.

⁵³ Estos trabajadores vivían en la jurisdicción, cerca de los yacimientos y lejos del área poblada y de la administración

⁵⁴ *El Chubut* 1 de septiembre de 1947, rememora el natalicio de la reina Guillermina.

gracias por la finalización de la contienda mundial, pero la convocatoria era más amplia pues Se invita a todos los residentes del campamento central como así también a los residentes de los subcampamentos, al acto religioso que se efectuará en horas de la mañana. En castellano y dirigida a toda la comunidad. se incluía taxativamente a los habitantes de los campamentos más alejados, además del central.

En base a las apreciaciones de Budiño podría pensarse si existía una imposición o una adhesión real de los habitantes a estas celebraciones. También podemos ponderar, en tal caso, si la base cultural realmente existía y la adhesión era mayoritaria o solo incumbía los “holandeses” contratados directamente por la empresa y acreditados en la Patagonia argentina. Podría interpretarse también como una cuestión que estaba internalizada entre los habitantes de la *company town*, producto de un proceso de construcción nacido de la acción del grupo empresarial, en base a sus propios intereses productivos y para atraer mano de obra. Es coherente pensarlo así en territorios como el de Diadema Argentina, donde la organización espacial, laboral y social era muy diferente a las ciudades, con modelos clásicos donde los obreros, en general, trabajan en un barrio y viven en otro. Podemos señalar que en otras *company town* el panorama era muy similar, Mases y Rafart (2012) se refieren a YPF y señalan que

la relación que excedía el marco laboral y se extendía a la vida cotidiana del obrero más allá de sus horas de trabajo, englobando al conjunto familiar, de manera tal que todas las actividades diarias del personal de la empresa, en especial de los yacimientos, giraban em torno de ella” (Mases, Rafart, 2012: 108).

En las ciudades dedicadas al trabajo comercial e industrial no existe un vínculo estrecho con los empleadores, no hay lazos de amistad ni conocen -en general- sus actividades extra laborales, solo se trata de un vínculo profesional. Pero la vida familiar y personal de los residentes en Diadema Argentina se relacionaba indefectiblemente con su trabajo pues en esa jurisdicción habitaban y realizaban, básicamente, todas sus actividades.

3.2 Nuestros trabajadores/habitantes en nuestra *company town*

Desde la fundación de la compañía, se reflejó en los periódicos locales el despliegue de actividades culturales, lúdicas, deportivas y festividades patrióticas. De hecho, en la

reseña histórica de la escuela primaria N° 42 ⁵⁵ hay detalles sobre los primeros años escolares propiamente dichos, pero también sobre el yacimiento, la composición poblacional, el desconocimiento de los estudiantes de la lengua nacional, la importancia de promover los festejos patrios y “la obra de nacionalización”. La geografía, la historia, la lengua se enseñaban a través de cuentos y poesías que se referían a la independencia y a la vida ejemplar de sus héroes; también las efemérides patrias eran otra forma de transmitirlos. Se afirmaba que se requería de la escuela para imponer el respeto y el amor al país, a sus símbolos y a sus hombres (Ferrari, 1936). Su función era esencial para el gobierno central porque eran el medio perfecto para transmitir a “otros” la noción de lo nacional. Tal como señala Cielo Zaidenweg, para arraigar la “argentinidad” en una población heterogénea se instauraron prácticas, gestos, rituales entre los diferentes sectores de la comunidad. Fueron las autoridades locales, vecinos integrantes de las comisiones de fiestas, entre otros los encargados de promover la celebración de las efemérides patrias, siguiendo las disposiciones centrales (Zaidenweg, 2013: 137). Por eso la instalación del colegio fue bien recibida por el Consejo Nacional de Educación, pero mucho más por los trabajadores de la *company town*. Estos habrían solicitado ayuda al administrador local para tener la tan ansiada y necesaria escuela, invocando su condición de padre de familia para “conseguir de la compañía un sitio adecuado para una escuela y pieza para el maestro (...) agradecidos de todo corazón y ponemos en sus manos el futuro de nuestros hijos (Ferrari, 1936)⁵⁶.

Las conmemoraciones de carácter nacional se desarrollaban en la plaza central, con desfiles, canciones y poesías entonadas por los alumnos frente a los habitantes de la *company town* y de sus autoridades. En ocasiones concurría el Regimiento 8 de Infantería con su banda de música⁵⁷ o la Agrupación Patagonia⁵⁸ y se suspendían las actividades para que los trabajadores pudieran concurrir⁵⁹. Al relevar los diarios se observa en las celebraciones patrias la presencia de las autoridades de Comodoro Rivadavia, dignidades eclesiásticas y posteriormente la del Gobernador Militar, del jefe del Estado mayor del

⁵⁵ La empresa cedió terrenos de su propiedad al Consejo Nacional de Educación y edificó a su cargo el colegio y una vivienda para el director. Pablo Ferrari ocupó ese cargo entre 1933 y 1960 y allí escribió la reseña histórica cuyo original se encuentra en la hoy, Escuela Provincial N°115.

⁵⁶ Pablo Ferrari (1936) Libro Histórico de la escuela provincial N° 42 de Chubut (inédito).

⁵⁷ *El Chubut* 30 de junio de 1944. “El día 5 de julio próximo, miércoles a las 17 horas, contará con la presencia del Regimiento 8 de Infantería General O’ Higgins, que se trasladará desde sus cuarteles de Km 3 a fin de llevar a cabo la tocante ceremonia de la formación de la tarde”.

⁵⁸ Esta fuerza militar creada en 1942 estuvo a cargo del comandante, Angel Solari, designado más tarde, primer gobernador de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia

⁵⁹ *El Chubut* julio de 1944

Comando de la Agrupación Patagonia, del jefe del Regimiento N° 8 de Infantería Motorizado, el de jefe de Policía de Comodoro Rivadavia, el Comisionado Municipal, y otras destacadas personalidades que comenzaron a ser no solo a ser una constante en el espacio público. Zaidenweg subraya el papel de la prensa local, pensándola como un agente trasmisor de identidad nacional y como generadora de conocimiento del entorno y de los habitantes. Al divulgar las actividades que se llevaban a cabo en las celebraciones patrias, permitieron dar visibilidad a los festejos entre las diversas localidades y, en la mayoría de los casos, dar a conocer los nombres y apellidos de los protagonistas y participantes de las mismas (Zaidenweg, 2013:150). Tal como ocurría en Río Negro, también en Chubut se publicaban los programas previos que se fijaban para la celebración y, una vez finalizada se relataba la crónica del festejo resaltando la activa labor de las comisiones que organizaban las diversas actividades, así como los participantes de estas. El día de la bandera⁶⁰, la conmemoración por la muerte de San Martín o el día de la raza⁶¹ eran motivo de reunión y agasajos, en primer lugar, las autoridades más destacadas eran de Comodoro Rivadavia, y luego las de Diadema Argentina. La presencia era relevante por ser la autoridad máxima de Comodoro, capital de la Gobernación, pero además se manifestaba el Estado presente e interesado por sus habitantes. En estas cuestiones que pueden pasar desapercibidas o calificadas como nimias, se vislumbraban así los cambios que se fueron sucediendo en el ámbito geopolítico nacional y local.

De todos modos, la compañía continuaba organizando picnics, competencias deportivas, juegos atléticos, funciones de cine o de teatro combinados, en conmemoración de algún aniversario patrio o reuniones danzantes auspiciadas por el Club Argentinos Diadema, entre otros, siempre con la anuencia de la empresa. En ocasiones la compañía ponía a disposición de los concurrentes, transportes gratuitos entre los diversos campamentos dentro del yacimiento y también solía contratar destacadas orquestas de la región, estableciendo como siempre el horario de inicio y determinado el lugar de reunión. En ocasión del día de la raza, la comisión de festejos organizó una reunión danzante en su sede social la que ha despertado gran expectativa entre las familias habitués a las reuniones de dicha institución” habiéndose “cursado las invitaciones, entre las que figuran numerosas de carácter especial”. El lugar de reunión y las convocatorias especiales dan cuenta que no todos los habitantes del campamento estaban invitados, ni la sede social abierta a todos.

⁶⁰ *El Rivadavia* 15 de febrero de 1947 (jura de la bandera)

⁶¹ *El Chubut* 11 de octubre 1944 pág. 5.

“Entraban solamente los empleados, un obrero no entraba allí. Mi hermano no podía entrar y yo sí [...] No había mujeres, las únicas chicas que había jóvenes eran las hijas de holandeses que iban a estudiar a Buenos Aires. Había muchos tipos que se mamaban, entonces los holandeses no querían problemas. Ustedes aquí y nosotros acá [...] Hay gente que dice que es discriminación, hay que remontarse a aquella época...”⁶².

La diferenciación laboral, al igual que las jerarquías y las nacionalidades se traducían en los espacios. También cabe considerar en este punto los diversos capitales señalados por Bourdieu porque los espacios, las relaciones interpersonales, las diferencias culturales y de capital son indicios de los vínculos que existían entre los trabajadores y los miembros más destacados de la compañía. Y si bien pueden parecer cuestiones banales, en este tipo de locaciones industriales, las cuestiones personales, sociales y laborales estaban íntimamente ligadas.

Con el transcurso del tiempo los acontecimientos empresariales más destacados se realizaban en el Cine Teatro inaugurado en 1933, pues al no contar con butaca fijas el espacio inferior, este resultaba amplio y confortable. Resulta significativa la noticia sobre una kermesse organizada el 28 de octubre en 1944 en beneficio de la Cruz Roja, fue publicada en el diario *El Chubut* con fotografías del interior del Cine teatro. De esa forma podemos estimar no solo la capacidad en el interior del edificio, sino también la relevancia del suceso, cuando en tiempos de la Segunda Guerra Mundial Holanda se hallaba bajo el dominio del Tercer Reich. Con al menos cuatro kioscos de atracciones, se ha conseguido reunir una importante suma de dinero que servirá para aplacar en algo los rigores del destino para una parte de la humanidad que sufre, suscribió el Cónsul de los Países Bajos en la publicación del diario.

Como siempre ocurría, una vez concluido el evento, se publicaba una reseña del acontecimiento para dar cuenta de los ganadores, los participantes o del suceso propiamente dicho, fuesen destinados exclusivamente a los miembros de la compañía o a todos los habitantes de la company town, siempre calificados como “destacados”, “exitosos”, “amenos” o “entretenidos”.

⁶² Entrevista realizada por la autora a Manuel Fortes Castro en Diadema Argentina el 15 de julio de 2011.



Diario *El Chubut*, 28 de octubre en 1944

Fotografías del interior del Cine teatro Diadema Argentina

En el cine teatro⁶³, durante las funciones cinematográficas o teatrales se colocaban sillas para los obreros y sus familias en el sector inferior, frente a la pantalla. De esta manera que las diferencias enunciadas por Bourdieu en relación a la pertenencia a una categoría laboral proporcionaban -o no- el acceso a determinados sectores en este espacio. Los gerentes y administrativos ocupaban la parte superior o balcón, y en una silla de la primera hilera arriba había una placa que decía reservado. No había para el administrador. Sin embargo, pasó el tiempo y esa disposición no se sacó (Duplatt, 2018: 132). Esta referencia es notoria por cuanto con la llegada del peronismo, a partir de 1946 se alteró la relación con el poder patronal en cuanto al disciplinamiento; y también los espacios culturales fueron escenarios de los conflictos porque provocó la pérdida del acceso exclusivo a espacios homogéneos -u homogeneizados- vedados, hasta ese entonces, a los trabajadores. Y si bien no es la intención de este trabajo el estudio del movimiento sindical ni la relación del peronismo con los trabajadores, es indispensable considerar la relación entre las *company town* y los trabajadores a partir de la mediación estatal.

En la década de 1950, una publicación del diario *El Rivadavia*⁶⁴ daba cuenta de la exhortación del delegado regional del Ministerio de Trabajo y Previsión de Comodoro al administrador de la compañía Diadema Argentina para terminar con la antigua práctica

⁶³ Funcionaba junto a la sala de billares y la biblioteca con libros en castellano, inglés y holandés.

⁶⁴ *El Chubut* 24 de abril de 1953 pág. 5

impuesta en la Sala de Espectáculos. Aludiendo a un “resabio colonialista inaceptable”, se refería al impedimento de los obreros y empleados para acceder a las distintas dependencias del local -en este caso el balcón o pullman- que disponía “inopinadamente en lugares públicos a los argentinos, de un lado y a los extranjeros de otro”.

Los argentinos eran los otros, los “trabajadores”-un colectivo único, independiente de su nacionalidad- y los extranjeros eran “los holandeses”-la autoridad en esa jurisdicción. Con una invocación a la solidaridad nacional y una sociedad integrada por trabajadores dignos “invitaba” al administrador a derogar la disposición cuestionada en base a las políticas implementadas por el “conductor” del país, bajo un gobierno “redentor de multitudes”⁶⁵.

“A través de la ideología justicialista Perón intentó crear una cultura política compartida en la que el futuro se identificaba con la Nueva Argentina, una comunidad renovada en sus principios y organización en la que reinaba la igualdad, la solidaridad y la unidad en la doctrina. La creación de la Nueva Argentina requería de ciudadanos iguales, portadores de los mismos derechos y esa era tarea prioritaria del Estado” (Ruffini, 2017: 134-135).

Luego de presentada la nota el 23 de abril de 1953, la compañía explicó que se tomaron medidas para permitir el libre acceso de los trabajadores al balcón de la sala destacando la inexistencia de una subestimación hacia *nuestros* obreros por parte de la compañía, ya que apreciamos sinceramente valiosa *cooperación* que la mayoría de ellos nos presta y ha prestado desde los días en que perforamos el primer pozo de petróleo en el yacimiento. En la atenta nota del director al Ministerio de Trabajo y Previsión se acatan las intimaciones del organismo, al tiempo que deja en claro que la empresa es la propietaria de la jurisdicción. Según el texto, la empresa todo lo hacía a favor de los obreros y “para hacer la vida en el campamento más agradable para toda la población”.

Accediendo a la invitación formulada por el delegado del ministerio se decidió abolir la práctica “de permitir el acceso al balcón solamente a los empleados y obreros de mayor jerarquía”. Prometían además ampliar el número de funciones reduciendo el precio de la entrada a la platea, incorporando un mayor número de funciones para que todos pudieran

⁶⁵ Entrevista realizada por la autora María de la Gada en diadema Argentina el 17 de julio de 2011 “María reconoce que prácticamente no vivió las diferencias sociales pues cuando ella llegó el cine estaba presentando sus últimas funciones y en Club Social se hacían reuniones particulares, fiestas y beneficios”

concurrir. La celeridad en la resolución refleja un logro para la delegación local del Ministerio de Trabajo y Previsión local, y sobre todo para los trabajadores- habitantes de Diadema Argentina⁶⁶ ya que esta situación persistía desde la década de 1930 pero recién se resolvió en 1954.



http://deila.dickinson.edu/patagonia/cdm_search_new.html (1953)
Agasajo al Sr. Douze- administrador
en el interior del Cine teatro
Relevado en 2012



Exterior del Cine Teatro
Diadema Argentina
Fotografía propia de 2016

Cabe considerar que situaciones similares se vivían en otras *company town* -YPF, Astra, COMPERFET-, donde los espacios específicos eran algo usual y cotidiano. La diferencia es que, aunque eran situaciones conocidas, el caso de Diadema tuvo difusión periodística, los trabajadores eran un actor social que tomaba relevancia y se incorporaba visiblemente en la esfera pública. Las cuestiones de la compañía se resolvían – ahora - con la participación de los administradores -“los holandeses”-, los trabajadores, las autoridades locales y el Ministerio de Trabajo – como organismo nacional⁶⁷.

Subrayamos que fue con la llegada del peronismo, más que con el cambio de estatus de la ciudad, cuando se evidenciaron las contradicciones derivadas de la adquisición de los nuevos derechos por parte de los trabajadores⁶⁸, el cuestionamiento de los códigos y

⁶⁶ En 1943 las autoridades militares prohibieron toda actividad gremial, clausurándose diversas entidades sindicales y sociales; estas fueron rehabilitadas durante el gobierno peronista.

⁶⁷ *El Rivadavia* publicó sobre una reunión de la comisión de trabajadores con los administradores locales de Diadema en la Secretaría de Trabajo y Previsión, Delegación Comodoro Rivadavia, no en las oficinas de la empresa como ocurría antes del surgimiento del peronismo. Es sugestiva, la llegada de un gerente general quien, habiendo cumplido funciones en Diadema, regresaba desde la Capital Federal una semana antes de ser agasajado, coincidiendo con la reunión en la Secretaría de Trabajo.

⁶⁸ *El Chubut* informa que la empresa Diadema, accediendo a un pedido de la Secretaría de la Asociación gremial, ha resuelto que “con retroactividad al 1° de enero de 1947 que los partos de las esposas” de los

jerarquías hacia el interior de las *company town*. El historiador Gabriel Carrizo (2009) destaca el cambio de paradigma en tiempos del peronismo, en una región que caracterizó como zona “de trabajo” sin tiempo para la política, un espacio despolitizado, sin conflictos más allá de las disputas circunstanciales en los primeros años del siglo XX (Carrizo, 2008: 21). Las comisiones internas de la empresa generaron un vínculo real y permanente entre las estructuras sindicales y sus bases, constituyendo un límite a la autoridad de los administradores.

Muchos de los residentes en las *company town* se interesaron por cuestiones inherentes a su provecho y beneficio exclusivo. Más allá de las establecidos por la empresa, la adhesión al movimiento peronista fue una de ellas. Dentro de la jurisdicción de Diadema no estaban permitidas las asociaciones de migrantes, sindicatos o entidades ajenas a la empresa. Toda agrupación que estableciera alguna división podía desdibujar los sentimientos de pertenencia, ya que todos formaban parte de un colectivo único: Diadema Argentina, un grupo que se une por considerarse miembro de una comunidad identificada con un pasado, un presente y un futuro (Ortiz, 2012: 56). La imagen que se pretendió conformar originalmente para sí y para los habitantes de su jurisdicción se fue desvaneciendo lentamente merced a los cambios sociales, políticos y económicos, y los trabajadores comenzaron a ser los protagonistas.

3.3 Los trabajadores somos Diadema: practicas e identidades culturales

Las empresas, aunque propietarias de sus jurisdicciones, debían cumplir las directivas emanadas del gobierno nacional y de la Gobernación Militar desde un plano de igualdad, o al menos de moderación con relación a sus empleados. De la misma forma era deseable aceptar las invitaciones enviadas por funcionarios de la Gobernación donde, se propendía la participación de todos los actores sociales, estableciendo o esperando crear una relación de “comunidad” más amplia, destacando su contribución al bienestar de todos los ciudadanos⁶⁹, incluidos los de las *company town*. Las petroleras de la región debían participar en los eventos recreativos, deportivos y culturales organizados por el gobierno

trabajadores atendidas en el hospital de Diadema Argentina “sean totalmente gratuitos a aboliéndose en consecuencia el cobro de la suma que debía hacerse efectivo en tal concepto”.

⁶⁹ *El Rivadavia*, 15 de noviembre de 1952. Se inauguró de una oficina del Registro Civil en Diadema. para satisfacer “una sentida necesidad para la creciente población del yacimiento, que las autoridades de la Gobernación han sabido contemplar y resolver”. El Estado respondía a las demandas de los ciudadanos en todas las regiones, incluida la *company town*.

local. La fiesta del petróleo, partidos de fútbol con amateurs de los yacimientos, carnavales, kermeses y otras actividades lúdicas formaban parte de la socialización y la reciprocidad entre las compañías y los habitantes del pueblo de Comodoro Rivadavia.

Quedó pues el mentado aquel 1947, una base sólida para que en el futuro la fiesta del petróleo argentino, tuviera la jerarquía y trascendencia que su importancia en el concierto económico de la nación imponía (...) Enorme entusiasmo y expectativa se había despertado en los habitantes de la zona por la elección final de la reina del Petróleo Nacional (...) Por primera vez en la zona se realiza un acto de esta naturaleza y era natural que todos quisieran presenciarlo. Encabezaba el desfile la carroza de Diadema Argentina, que representaba un trozo del suelo patagónico con sus cerros agrestes y sus torres de perforación (AA. VV, 1957: 220-221).

La política energética propiciada por el Gobierno Nacional, la relación con la mayor y más destacada actividad productiva de la región y las características de la gala, estaban asociadas a la naturaleza misma de la compañía. Era, más que un orgullo que la carroza construida por los empleados de la empresa- abriera el primer desfile de la celebración del petróleo argentino en la Patagonia. Esto confirma al decir de Edda Crespo⁷⁰ (2019) la importancia y el dominio del tiempo libre que se le asignaba a esta celebración. Posteriormente la organización fue incorporando nuevas modalidades y prácticas; y en 1949, la Comisión Organizadora de la Fiesta del Petróleo estaba integrada por representantes de las *company town* de la región: Y.P.F, la Ferrocarrilera del Petróleo, Diadema Argentina, Astra y la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, con la coordinación de las comisiones locales de festejos. La participación colectiva y la representación ante otros exteriorizaba la prosperidad, el progreso y la unión de la compañía y sus trabajadores, quienes asistían por ser parte de ella. Y si bien hacia adentro de la jurisdicción existían diferencias, lo determinante era la identidad del grupo, determinada por las normas de adscripción y de pertenencia, aunque también existen reglas de exclusión, en la interacción hacia el interior de la empresa.

Cuando las empresas -los trabajadores, sus familias y autoridades- debían asistir a determinados encuentros recreativos y culturales, participando con distintas compañías,

⁷⁰ Véase en Edda Crespo (2015) Más allá del ritual de belleza: las reinas del petróleo en sus imágenes y palabras. (2019) “Comunidades Mineras, Prácticas Asociativas y construcción de ciudadanías en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901-1955”

cada uno de los asistentes, en ese momento, representaba a su empresa, su trabajo, su lugar de residencia. Y si bien hubiera sido interesante conocer la prioridad que cada uno de ellos le asignaba a su intervención, primaban la pertenencia a la empresa, la que los diferenciaba con relación a otras. Lo importante era lo colectivo dentro y fuera de los límites de la jurisdicción, por lo que cabe pensar que tal entelequia, recreada y reproducida por los habitantes de Diadema, tal vez no fuese una ficción.

Los vínculos también se generaban y articulaban en tiempos de ocio y no solo por beneficios materiales tales como la vivienda y el salario. Las *company town* impulsaban estas prácticas para fortalecer el trabajo en equipo, sentimientos de camaradería e identidad en relación con la empresa. Los deportes grupales eran una buena forma de hacerlo y en general las compañías, tenían uno o más equipos que en ocasiones estaban diferenciados por secciones laborales, por ejemplo: perforadores, herreros, administrativos, etc. A partir de las competencias y las actividades de recreación, los trabajadores elaboraron su pertenencia a las distintas comunidades obreras⁷¹, y los clubes se constituyeron en lugares y espacios de participación, fortaleciendo los vínculos establecidos en los ámbitos laborales (Carrizo, 2006: 1).

El apoyo a los clubes como actividad deportiva era una forma de ocupar el tiempo libre de los trabajadores, acorde con el modelo empresarial y las características de aislamiento espacial. En Diadema, la fundación del club en 1933, la construcción del estadio y su ampliación en tierras donadas por la compañía, la colocación de la tribuna cubierta, el patrocinio en los traslados de los trabajadores- deportistas y la presidencia honoraria del administrador local de la compañía fueron hitos que recuerdan aún quienes no los vivieron. Pero una huella más de la impronta de la empresa son los colores de la bandera holandesa presente en la camiseta del club -blanco, rojo y azul. Son los mismos colores que aun hoy “defienden” sus fanáticos. Con relación a esto son válidas las palabras de Foucault (1976) por cuanto el control y la vigilancia que se ejercen en las relaciones de poder, lo hacen de una forma sutil, ligándolas y articulándolas entre sí. Al interesarse sobre la recreación y el ocio de los obreros, la empresa ejerce una forma de intervención, inaprensible, pero control.

⁷¹ Véanse Gabriel Carrizo (2006) “Los Trabajadores y su tiempo libre. El fútbol en las comunidades obreras de Comodoro Rivadavia durante las primeras décadas del Siglo XX”, Ponencia en II Jornadas de Historia de la Patagonia, U.N.Co ; Edda Crespo (2001) “De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria, Política y Asociacionismo en Comodoro Rivadavia” (1919-1923) Entrepasados, Año X N° 20/21

Estos escenarios se repetían en otras *company town* por ejemplo en 1924 se produjo la fundación del club de COMFERPET pasando a ocupar el fútbol, un lugar preponderante en la vida del club, se afilió a la Liga de Fútbol de Comodoro y algunos de sus jugadores llegaron a participar en campeonatos interzonales y nacionales (Stefani, Ortiz, 2018: 98) Los habitantes de la *company town* también podían participar en torneos de golf o tenis que la comisión respectiva organizaba, cuyo inicio se anunciaban en los periódicos locales. En *El Chubut* se publicaba también el desarrollo de la competencia y los nombres de los ganadores⁷². La mayoría de los participantes de estas competencias eran empleados jerárquicos, provenientes de la casa central o de las subsidiarias. Sería difícil pensar que los obreros habrían participado en estos torneos donde intervenían en forma destacada los gerentes⁷³. De ninguna forma era imposible, pero los registros de prensa dan cuenta de los nombres de los participantes y los mismos están asociados a los empleados de las oficinas, no a los trabajadores del campo. Las particularidades en la práctica de deportes individuales y colectivos establecían, una vez más, diferencias entre quienes participaban en cada uno de ellos. Claramente los variados tipos de capital mencionados por Bourdieu se plasman en el acceso a determinados espacios y actividades, incluso en las recreativas. De todas formas, *la company town* propiciaba acciones que incluyeran a todos aquellos que vivían en su jurisdicción. Por ejemplo, dan cuenta de ello las reseñas de los periódicos para conmemorar la Navidad, con la intervención del cuerpo docente, que repartía obsequios entre el alumnado. También hay referencia a esos festejos en las evocaciones de la hija del director de la Escuela Primaria cuando, en el mes de diciembre se hacían regalos a los niños y se esperaba la llegada de San Nicolás y el Negro Pedro⁷⁴. Recuerdo casi todas las canciones en holandés que cantaba, pero no entendía nada (...) tengo aun en mi memoria muchas palabras y frases en holandés, porque las madres hablaban a sus hijos solamente en ese idioma (Dropulich, Gómez; 2007:286).

El idioma era otra forma intangible de establecer distancias y delimitar diferencias dentro de este particular espacio de las *company town*, en que los empleados de las oficinas y de

⁷² Frente al cine teatro había dos canchas de tenis, alambradas y con una puerta cerrada con llave. Para acceder se debían solicitar y entregar la llave al encargado (no estaba abierta en forma discrecional).

⁷³ Los periódicos y anuarios mencionan a los participantes, quienes eran parte del personal jerárquicos de la empresa. En octubre de 1945, la comisión de festejos de Diadema Argentina organizó el 2º torneo anual de golf por la Copa van Kimpen. El mismo año un torneo de tenis en el que intervinieron, según *El Chubut*, los señores: Klomp, Rackwitz, Rademaker, Kahlman, Verdonk, Douze, Dijkhuizen, entre otros.

⁷⁴ La figura central es San Nicolás, quien después de llegar a las costas neerlandesas, sube a un caballo blanco, y acompañado del negro Pedro, lleva trae regalos a los niños y lanzan galletitas a su paso.

los administradores mantenían las distancias sociales. La hija del director de la escuela primaria recuerda que

Con los gringos, el administrador y otros capos, mi padre tuvo grandes agarradas, por las diferencias que hacían entre empleados y obreros; fue una guerra que el viejo no pudo ganar. No aceptó jamás esa diferencia absurda, no por nuestra familia, ya que nosotros jugábamos con todos (Dropulich, Gómez; 2007: 285-286).

Queremos destacar que, en algunas publicaciones periodísticas, el nombre de Pablo Ferrari - el director del colegio- como el de sus hijos, aparecen como participantes en actividades realizadas en Diadema Argentina. Notamos que si bien no pertenecían al grupo de los holandeses, “los gringos, el administrador y otros capos”, su capital cultural y social los distinguía de otros habitantes. Ferrari era el director de la escuela – de 1934 a 1960-y vivía con su familia en el inmueble destinado a tal efecto; y si bien su empleador era el Ministerio de Educación, la empresa había consentido en que residiese en su jurisdicción.

Las diferencias laborales y sociales también se reflejaban en las actividades de los más jóvenes. Los hijos de todos los habitantes de la *company town* participaban, en los bailes de disfraz y fantasía en el “corso infantil”, con desfile de mascaritas y cochecitos decorados, donde un jurado⁷⁵, elegía a los atuendos destacados del carnaval. El comité generalmente estaba presidido por la esposa del administrador, acompañada por las consortes y/o empleados de la administración.

Otra forma de relacionarse con la comunidad fue a través de la construcción de un templo católico en 1945, bajo la advocación de Santa Bárbara, patrona de los mineros. El edificio, construido por la empresa en su jurisdicción, reafirmó además su vínculo con la Iglesia Católica, el gobierno central y la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, que por aquel entonces tenía su capital en el pueblo, a 27 kms. La compañía, contrató a la Aeroposta Argentina para que desde Buenos Aires viajasen las autoridades para la inauguración de la iglesia. Según las crónicas de la época realizaron una parada en Viedma para recoger al obispo y a su comitiva, y luego de pasar por Trelew para almorzar continuaron su viaje a Comodoro. Como símbolo religioso fortaleció la práctica colectiva

⁷⁵ En 1947 los ganadores se apellidaban Solleveld, Nijveld, Faasen, Ferrari y Rey

de los vecinos -numerosos fieles de católicos-, que no debían trasladarse para practicar su culto.



Iglesia Santa Bárbara
Fotografía propia (2014)



Iglesia Santa Bárbara
http://deila.dickinson.edu/patagonia/cdm_search_new.html
(sin fecha, década 1950 o 60)
Relevado en 2012

La iglesia Santa Bárbara, era más amplia que el pequeño templo donde los fieles holandeses celebraban su culto calvinista, una pequeña casa ubicada aproximadamente a doscientos metros de la administración de la empresa⁷⁶. Luego de la consagración del templo católico, se inició la construcción de un nuevo sector destinado a los obreros, el “Barrio Iglesia”, ubicado en el flanco izquierdo del templo, y a escasos cien metros de la administración. Un nuevo “barrio” representaba, además, el crecimiento productivo de la compañía y la incorporación de mano de obra a la actividad petrolera local.

Fue en 1954, cuando se inauguró la piscina cubierta, la última de las grandes obras de la empresa en su jurisdicción. El diario *El Rivadavia*⁷⁷ registró la asistencia del gobernador militar, el coronel Dell Oro, representantes del clero, militares y habitantes de Diadema⁷⁸. La presencia de los trabajadores en el espacio público era constante desde la creación de la empresa, pero a partir de 1946 aproximadamente, dejaron de ser mencionados genéricamente como trabajadores o habitantes de Diadema Argentina, como una masa

⁷⁶ La iglesia Santa Bárbara aún existe, pero los festejos más destacados se desarrollan en el convento de las Carmelitas Descalzas - casi frente al ex salón de reuniones de los trabajadores. El inmueble donde practicaban su culto “los holandeses” ha sido abandonado vandalizado por desconocidos.

⁷⁷ *El Rivadavia* 15 de abril de 1954 pag.7 da cuenta de la inauguración de un “monumental y moderno natatorio cubierto” para el personal. El 27 de abril pág. 7 publicó fotografías del interior y exterior de este

⁷⁸ Asistieron el comandante de la Agrupación Patagonia, director del colegio salesiano, representaciones del sindicato local, clubes del yacimiento y público en general. *El Rivadavia* 15 de abril de 1954.pag 7

uniforme e indiferenciada. Comenzaron a destacarse por su nueva “jerarquía” participando en actos públicos registrados por la prensa. Allí eran identificados como miembros del sindicato, afiliados al partido peronista -rama masculina o femenina- siempre asociados a la *company town*. Participaban además con iniciativas propias, por ejemplo, agasajando al comisario de la jurisdicción que iniciaba su jubilación⁷⁹, como trabajadores agremiados en un acto escolar, en la inauguración del busto de Eva Perón⁸⁰ o el de San Martín en la plaza central⁸¹.

También durante la vigencia de la Gobernación Militar se autorizaron las reuniones del Sindicato Gremial del Obrero y Empleado Petrolero en las instalaciones de la confitería de Kilómetro 27; y luego las del partido peronista masculino y femenino. Existen registros periodísticos de la Asociación Gremial de Obreros y Empleados de Diadema Argentina que proponía la creación de una Cooperativa de Consumos del Personal, cuya administración corría por cuenta de los trabajadores. La fundación de la Cooperativa proyectada vendrá a llenar en Diadema Argentina una necesidad fuertemente sentida y representará indudablemente un valioso aporte en la lucha contra el agio en que se hallan envueltas las autoridades de la Nación⁸².

El directorio de la Cooperativa a través del diario *El Rivadavia* dio a conocer que la compañía cedió gentilmente el edificio en el cual funcionará la cooperativa, facilitando de esta manera la materialización de un proyecto destinado a tener amplia repercusión económica en el yacimiento. Sería interesante conocer las condiciones de la amable cesión de un edificio por parte de la empresa; y señalar que estas necesidades se hacen evidentes con posterioridad a 1946.

Tal vez antes no existieran interlocutores válidos que permitieran hacer oír la voz de los trabajadores o realmente no necesitaran esta asistencia porque la empresa seguía

⁷⁹ En el discurso se aludió a su carrera “desde los heroicos días en que la policía sureña era mandada en comisión librada a sus propios recursos y tenía inclusive que sortear a lomo de mula las heladas planicies patagónicas (...) gracias a la política justicialista del general Perón el personal policial tiene el trato que le corresponde”. No se menciona a los administradores. *El Rivadavia* 3 de marzo de 1953 pag 5

⁸⁰ *El Rivadavia*, 7 de octubre de 1953. El gobernador dell’Oro descubrió el busto junto a sindicalistas, miembros del partido peronista femenino y masculino, docentes, alumnos, representantes de la compañía y público. Estaba cerca de la actual comisaría entre el barrio de solteros y el zanjón; lejos del Barrio Central y del comercial,

⁸¹ El busto de San Martín “donado por contribución común de la Cía. Diadema Argentina S.A. de Petróleo y la población del yacimiento, en homenaje a la memoria del prócer 24 de noviembre de 1951. La placa actual indica: “Los trabajadores petroleros de Diadema Argentina en el año del Libertador General San Martín 1950- Al Gran Capitán- 17 de agosto de 1950.

⁸² *El Rivadavia* junio 1947 pág. 5

brindando los mismos beneficios que en tiempos de su creación, y al igual que por aquel entonces, bajo sus condiciones y reglas.

Sustancialmente no se produjeron cambios en la relación entre los trabajadores y la empresa, sino que, a partir de la llegada de Juan Domingo Perón al poder, las partes de esta relación actuaban en condiciones semejantes, o al menos, una de ellas, amparada por una nueva legislación. Aun en vista de estas circunstancias la empresa con sus prácticas habituales, siguió entregando distinciones para reconocer la trayectoria de los trabajadores y empleados de las distintas secciones del yacimiento⁸³. Posteriormente se publicaban estos sucesos en la revista de la empresa “Vida Shell”. Bajo distintos títulos como los ingresos, nacimientos, casamientos o veinte años de lealtad, se hacía referencia a las vidas de los trabajadores -sus trayectorias, adversidades y logros en la compañía-; y con ilustraciones, fotos y testimonios, se reflejaba el orgullo de pertenecer a la empresa. Y si bien puede suponerse que era solo una cuestión de fidelización empresarial, muchos trabajadores y habitantes de la *company town* se reconocían como miembros de esta, lo que les confería un signo de pertenencia por ser miembro de la comunidad. Es cierto que cada grupo tenía particularidades, pero primaba para todos, el sentido de pertenencia, de unidad y de progreso- sin dejar de lado los intereses particulares, la prosperidad de la empresa era el éxito de todos como comunidad. Habitar y trabajar en una *company town* no puede pensarse -ni sentirse- de una forma escindida.

⁸³ A los quince años de servicio se entregaba un botón de oro con rubí, a los veinte una traba de corbata con una esmeralda y una traba de corbata con un brillante a los 25 y luego, por cada lustro subsiguiente una traba de corbata con brillantes. Incluso existía un grupo más reducido que formaba parte del “círculo del anillo Shell mex Diadema” entidad que agrupaba a todo el personal de las empresas relacionadas y que hubiesen cumplido con 20 años de servicio en cualquiera de ellas.

Consideraciones finales

Diadema Argentina ha sido una *company town* importante desde su creación, cuando una empresa petrolera holandesa, con una trayectoria internacional centró su atención en el Golfo San Jorge en el Territorio Nacional de Chubut en la década de 1920. La empresa Shell poseía la capacidad, la autonomía y los recursos para la extracción de crudo al momento de establecerse en la región, y esto la diferenciaba de otras compañías de capitales extranjeros - Astra y COMPERFET- que no eran subsidiarias otras de carácter internacional. Y aunque el ingreso en el mercado local fue tardío en relación con las empresas mencionadas, en Diadema Argentina se centró el área productiva por excelencia que la empresa Shell tuvo en nuestro país hasta 1977.

Desde sus inicios la dinámica laboral estuvo asociada al *modus vivendi*, una relación dialógica que perduró hasta que la compañía vendió sus existencias y se retiró de la región. La edificación de espacios confortables y con servicios adecuados, como parte de la estrategia para atraer a la población laboralmente activa fue relevante, de hecho, un significativo número de inmuebles, contruidos con materiales nobles y duraderos, pueden verse aun en la localidad. La idea de campamento petrolero, asociada a la fugacidad y precariedad de las construcciones, no son aplicables en esta *company town*. La compañía demostraba su solidez económica y productiva a través de sus obras edilicias, pero también en las manifestaciones culturales, políticas y sociales que se desarrollaban en la localidad.

Si bien la presencia y trayectoria de la empresa era destacada en la zona, mucho mas lo fue en tiempos de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, cuando la capital se instaló a 27 km de Diadema Argentina. Esta cercanía no solo permitió una relación mas estrecha con el gobierno local sino también con las instituciones que comenzaron a crearse luego de la llegada del peronismo al poder. Esta concomitancia permitió que los trabajadores participasen en espacios ajenos a la *company town* en forma ostensible. Las publicaciones periodísticas dan cuenta de su presencia en reuniones sindicales, homenajes, fechas patrias, bailes e inauguraciones tanto en Diadema Argentina como en la ciudad más importante de la Gobernación Militar. Comodoro Rivadavia había dejado de ser “el pueblo” para convertirse en capital. Es indudable que fue relevante la creación de una unidad política sui géneris, única en la región y en el país.

Diadema no estuvo al margen de los vaivenes y transformaciones geopolíticas. Mas de dos décadas formó parte del Territorio Nacional y desde 1943 a 1955 se encontró

enmarcada en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia. Este trabajo ha dado cuenta de las repercusiones afectaron tanto a la empresa como a los trabajadores/ habitantes a lo largo de esos años.

Si bien es posible reconocer similitudes entre las características de las empresas petroleras del Golfo San Jorge, existen rasgos inconfundibles en este actual barrio de la ciudad de Comodoro Rivadavia, algunos de ellos perviven desde su creación.

Diadema Argentina, como *company town* ha dejado de existir, pero permanecen las huellas que la empresa que dejó entre sus instalaciones y sus habitantes, incluso en quienes nacieron luego de su desaparición como tal. En las viviendas, calles y los edificios centrales las transformaciones han sido casi imperceptibles; y la dinámica del barrio continua serena y apacible, casi podría pensarse que poco ha cambiado en estos cien años. El parque, la piscina, la iglesia, el club de fútbol, la gamela, la escuela, la confitería, las viviendas son lugares en los que se encuentran los vestigios del pasado “holandés”, o al menos su presencia en la Patagonia. También encontramos vestigios de la presencia de los antiguos trabajadores/ habitantes y de la *company town* en el nombre de una plazoleta, en las hojas de un libro o en las placas que recuerdan- en algún edificio- las marcas de quienes la construyeron. Si recorremos sus calles no encontremos nombres “holandeses” o foráneos en nuestro trayecto, tampoco es sencillo encontrar el edificio que utilizaban como templo para sus prácticas religiosas, ni la cancha de golf donde administradores y personal jerárquico disfrutaban de sus torneos. Gran parte de pobladores conocen si, que “la Shell” extraía petróleo en Diadema. Al igual que en otras áreas del Golfo San Jorge existieron *company town* con características similares al caso estudiado, y es relevante notar que una vez que Chubut fue provincializado y se crearon los municipios, Diadema Argentina conservó su nombre. Actualmente en el nombre del hospital, del club de futbol o de la piscina, vemos indicios de esos vínculos que perduran. Mas aun, en la década de 2010 y por elección de la comunidad educativa, el colegio secundario lleva el nombre de Diadema Argentina.

Las relaciones entre los gobernantes y los administradores se observan principalmente a través de la prensa local, fuese participando en celebraciones patrias, actividades lúdicas o donaciones, entre otras. Pero también y como consecuencia de las funciones del gobierno local, los administradores de la *company town* eran convocados desde Comodoro Rivadavia ante la existencia de un conflicto laboral, un reclamo por mejoras en las instalaciones o servicios e incluso con el objeto de emplazar un registro civil dentro de la jurisdicción de la empresa. En tiempos de la Gobernación Militar, los conflictos o

los desacuerdos no se resolvían unilateralmente dentro de la empresa, sino que los trabajadores/ habitantes presentaban sus reclamos, fuera de esa jurisdicción.

Las actividades recreativas y lúdicas, donde todos participaban, fueron parte de esta estrategia de orden y control en la *company town*. No se escatimaban gastos ni existían diferencias sustanciales en los elementos constitutivos de las celebraciones, aunque diferenciadas con relación a un mismo suceso. De los documentos surge, que las celebraciones eran exitosas y concurridas, por lo cual cabría pensar que la participación habría sido espontánea y sincera. Esto no implica una real identificación con las costumbres de los holandeses, pero si con la compañía, que los acogía junto a sus familias. Incluso puede que estuvieran agradecidos con la empresa por tener vivienda y trabajo en la *company town*. Y es aquí cuando la figura del administrador cobra relevancia, sin dejar de ser quien dirige y disciplina hacia el interior de la compañía, es al mismo tiempo el encargado de producir representaciones, símbolos y demarcaciones hacia el exterior de la comunidad, es quien hace crecer a la *company town* ante los ojos de propios y ajenos. Las experiencias parecen haber sido positivas porque la participación era activa hacia adentro y hacia afuera, donde los trabajadores estaban identificados con su lugar/empresa. Entre todos construyeron una identidad que fue adoptada por los diversos grupos que formaron la compañía y tal construcción se logró a través de prácticas y experiencias diferentes. Se cimentó un vínculo de parentesco con amigos, colegas y vecinos a través del intercambio comunitario, de momentos y espacios compartidos. A través del tiempo y en diversas coyunturas se generó la idea de un “nosotros” y “otros” por fuera de la empresa.

No aparecen en nuestro análisis cuestionamientos sustanciales a las normas laborales ni a las que regían la vida diaria y aunque existen registros de los pedidos de los trabajadores ante la empresa, la Secretaría de Trabajo o el sindicato; estas cuestiones afectaban la vida de la *company town*- según la perspectiva de la compañía. La unión que la empresa procuraba con y entre sus trabajadores, se veía afectada cuando se hermanaban en redes de sociabilidad por fuera de la *company town* y se concentraban en intereses ajenos a sus labores. De todas formas, los inconvenientes se solucionaban cuando la compañía “accedía” a cumplirlos o era “estimulada” a hacerlo por las autoridades de la Gobernación Militar, las negociaciones de carácter obligatorio y la legislación. Y si bien era estrictas y de acatamiento efectivo, debían ser o parecer flexibles o al menos armonizarse. Señala Bourdieu que la manipulación simbólica de los grupos se encuentra a medio camino entre dos polos, un estado de equilibrio entre alianzas opuestas. Por lo tanto, era esencial mantener un vínculo cordial en la *company town*, un espacio donde trabajar y habitar era

inescindible, por ello no serían cuestiones enfrentadas si se piensa en un yacimiento productivo, disciplinado y sin conflictos internos.

Pese a estas consideraciones cabe señalar, una vez más, que fue la llegada del peronismo, más que la creación de la Gobernación, cuando se inicia una etapa de profundos cambios. El peronismo fue el impulsor de los cambios y la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia su brazo ejecutor. Desde la Gobernación se velaba por el cumplimiento de la legislación nacional, aun en el interior de las jurisdicciones de las *company town*, aquellas en las cuales los administradores establecían las obligaciones de los trabajadores, pero también decidían sobre sus derechos. Con la llegada de Juan Domingo Perón al poder quedaron atrás los tiempos en que la compañía “concedía” favores y el ejercicio de los derechos de los trabajadores quedaban a su voluntad. Fueron muchos los obreros y familias adhirieron al nuevo movimiento político y se beneficiaron con sus iniciativas, algunas de las trasladaron hacia el interior de la empresa, pero también participaban por fuera de la misma.

La intervención en cuestiones sindicales y políticas eran novedosas en la jurisdicción de la *company town* Diadema Argentina y provocaron un quiebre en el ambiente laboral y de relaciones sociales. Esto ocurrió no solo por la activa participación de los trabajadores en los espacios públicos, sino porque su actuación comenzó a visibilizarse. Ya no eran solamente los gerentes y los administradores quienes representaban al yacimiento en los actos oficiales, culturales o deportivos. Los trabajadores/ habitantes se situaron en el escenario local como referentes del sindicato, del partido peronista o de la cooperativa de consumo de Diadema Argentina. No abandonaban su pertenencia a *company town*, su presencia y representación utilizando su nombre, la consolidaba y robustecía.

Con la desaparición de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, el Golpe de Estado de 1955, la creación de la provincia y la posterior municipalización de la ciudad, Diadema Argentina debió reconfigurar sus estructuras y adaptarse a la nueva realidad local. Comenzó progresivamente un repliegue empresarial que afectó profundamente a los trabajadores habitantes de la *company town*, y en menor medida a la empresa Shell, porque para esta, era una contingencia económica más.

En 1977 Diadema Argentina fue vendida a CAPSA -Compañía Austral del Petróleo SA. Sin embargo, para los trabajadores y sus descendientes el sentido de pertenencia seguía intacto, porque ellos eran de Diadema Argentina. Mientras que los administradores y empleados holandeses se sucedían en sus cargos, eran trasladados y retornaban a su patria, una de las aspiraciones de los obreros era trabajar, asentarse y tener una vivienda. Fueron

ellos, los trabajadores/ habitantes, quienes se sacrificaron en un clima hostil y poco favorable para ser habitado, y fue ese lugar fue el que eligieron cuando la empresa, en la década de 1970, les ofreció comprar las residencias que habitaban, antes de abandonar la producción en el yacimiento. Muchos de ellos o sus hijos, continúan viviendo en Diadema Argentina, el barrio que les pertenece porque ellos afirman que contribuyeron a construirlo.

Fuentes

- AA VV (1940). Anuario *El Rivadavia*. 25 aniversario (1940). *El Rivadavia*, Comodoro Rivadavia
- AA VV (1951). Libro del Cincuentenario de Comodoro Rivadavia, 1901-23 de febrero-1951. *El Rivadavia*, Comodoro Rivadavia.
- AA VV (1957). Medio Siglo de Petróleo Argentino 13 de diciembre. Comodoro Rivadavia 1907- 1957. *El Rivadavia*, Comodoro Rivadavia.
- AA VV (2001). Crónicas del Centenario. Comodoro Rivadavia 1901-2001. Diario Crónica, Comodoro Rivadavia.
- Colección diario *El Chubut* 1922- 1935;
- Colección diario *El Rivadavia* 1942- 1955
- Expte. 777/B 1928. Archivo Histórico de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.
- Reseña del libro Escuela Nacional N° 42 del Territorio Nacional de Chubut (inédita)

Bibliografía

- Andújar A. (2014). “En demanda de lo justo: conflictos por derechos en la Patagonia petrolera”. Comodoro Rivadavia, 1932. En *Revista digital de la Escuela de Historia. Rosario*. Año 6, n°12. Universidad Nacional de Rosario.
- Arias Bucciarelli, M. (2009) La Patagonia argentina como Territorio Nacional. Perspectivas de Análisis, en: Dossier: *Reflexiones en torno a los estudios sobre Territorios Nacionales*. URL: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/tn01.pdf>
- Arias Bucciarelli, M, (2008) Concepciones políticas en el peronismo clásico. Controversias a partir del debate sobre provincialización de territorios. VII *Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia. Facultad de Humanidades*. Universidad Nacional de Mar de Plata
- Arias Bucciarelli M. y Jensen S. (2008) La historiografía de los Territorios Nacionales: un campo en construcción, en *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segret*. año 8. Córdoba.
- Baeza, B., Crespo, E. y Carrizo, G. (Comps.) (2007) *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX. Nuevas miradas, nuevos actores, nuevas problemáticas*. Fondo Editorial Municipal, Comodoro Rivadavia.
- Bandieri, S. (2005) *Historia de la Patagonia*, Bs.As., Sudamericana.
- Bobbio, N., Matteucci, N. y ots. (1994) *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI

- Borges, M. y Torres, S. (2012). *Company Town: Labor, Space, and Power Relations across Time and Continent*. Palgrave Macmillan, New York.
- Bourdieu, P. (2000) Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social, en *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Desclée de Brouwer, Bilbao.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus. España
- Budiño, M. (1971). *Comodoro Rivadavia. Sociedad Enferma*. Hernández, Buenos Aires.
- Cabral Marques, D. (2011) Hacia una relectura de las identidades y las configuraciones sociales en la historia petrolera de la ciudad de Comodoro Rivadavia y de la Cuenca del Golfo San Jorge. En: *IV Jornadas de Historia Social de Patagonia*, Santa Rosa.
- Cabral Marques, D. (2008) *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 - 1955)*, Tesis de Maestría, UNMDP – UNPA- Inédita.
- Cabral Marques, D. (2003), La intervención del Estado en los procesos de construcción de las identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate". en *Revista Espacios*, UNPA, N° 26. Santa Cruz. Argentina
- Cabral Marques, D. (2003) “La intervención del Estado en los procesos de construcción de las identidades socioculturales en La Patagonia Austral: aportes para un debate”, en *Espacios Referata*. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Año IX, No. 26. Río Gallegos, Argentina.
- Carrizo, G. (2009) “La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”. En: *Antítesis*, vol. 2.
- Carrizo, G. (2009) Trabajo, petróleo y ruptura populista. Los trabajadores del petróleo en la gobernación militar de Comodoro Rivadavia; en *Estudios Digital*; 22. Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados.
- Ciselli G. y Duplatt, M. (2018) De la creación del pueblo Diadema a su desarticulación, en *Diadema: historia urbana y herencia industrial*. Ciselli, G. y Hernández, M. (comps.) Biblioteca Pública Astra. Comodoro Rivadavia.
- Cristiani S. (2018) Capítulo 4. Diadema Argentina: su valor patrimonial desde la perspectiva arquitectónica. En *Diadema: historia urbana y herencia industrial*, Ciselli, G. – Hernández, M (comps.). Biblioteca Pública Astra. Comodoro Rivadavia
- Dachevsky, F. (2009) Inserción y desarrollo de Shell en la industria petrolera argentina (1914-1985), en *II Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político “La crisis y la revolución en el mundo actual. Análisis y perspectivas” VIII Jornadas de*

Investigación Histórico social Razón y Revolución. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
Buenos Aires

- De Certeau, M (1996) *La invención de lo cotidiano*. Ed. Universidad Iberoamericana Instituto Tecnológico y de estudios superiores de occidente, México.
- dos Santos, S. (2014) *Los españoles y sus descendientes en Patagonia Central en el siglo XX. Huellas culturales y experiencias identitarias*. dos Santos, S. y Torres, S (comps). Prohistoria. Rosario.
- Dropulich, A. y Gómez, M. (2007). *Diadema, los llegados y los N y C cuentan...* Talleres CLM, Buenos Aires.
- Duplatt, A. (2018) EL Cine Teatro Diadema: un desafío para su gestión, en *Diadema: historia urbana y herencia industrial*, Ciselli, G. y Hernández, M. (comps), en Biblioteca Pública Astra. Comodoro Rivadavia.
- Favaro, O. y Arias Bucciarelli. M. (1995) El lento y contradictorio proceso de inclusión de los habitantes de los Territorios Nacionales a la ciudadanía política: un clivaje en los años 30. En: *Entrepasados*, Número 9. Buenos Aires.
- Favaro, O. (2001) *Estado, política y petróleo. La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.131/te.131.pdf>
- Favaro, O. (2015) Re-visitando el tema del estado-nación en la historia argentina. Reflexiones desde otro lugar: los territorios nacionales. En *Revista. Pilken* Sección Ciencias Sociales. Vol. 18 N° 1. Universidad Nacional del Comahue. Argentina.
- Fortes Castro, M. (1994) *Diadema Argentina. Nace un pueblo*. Grafica Andrade, Comodoro Rivadavia. Argentina
- Foucault, M. (2006) *Seguridad, territorio, población*. Eudeba Buenos Aires.
- Foucault, M. (2020) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI editores. Buenos Aires. Argentina.
- Gadano, N. (2006) *Historia del petróleo en la Argentina*. Edhasa, Buenos Aires.
- Gallart, M. V. (1991). La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación”. En *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*; en Floreal Forni, F.; Gallart, M, Vasilachis de Giardino, I. Centro Editor de América Latina

- Gallucci, L. (2005) “Las prácticas políticas en las afueras del sistema político”, en *La historia en perspectiva regional*, en Bandieri, S., Blanco, G. y Varela, G., Hecho en Patagonia., Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, pp. 407-433.
- Garcés, E. (2003) Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la Company town. En: *Eure*. Vol. XXIX, N° 88, Santiago de Chile
- Garner, J. (1992) *The company town. Architecture and society in the early industrial age*. En: *Oxford University press*. New York.
- Knight, R. (1975). *Work Camps and Company Town in Canada and the U.S.: An Annotated Bibliography*, South Glynde Burnaby. Canadá
- Leoni, M. S. (2004) Los municipios y la política en los Territorios Nacionales. El caso del Chaco (1884-1946) *Revista 3 Escuela de Historia Año 3, Vol. 1, N.º 3*.
- Leoni, M. S. (2001) “Los territorios nacionales”. *Nueva Historia de la Nación Argentina. La Argentina del siglo XX, T VIII*. Planeta. Buenos Aires.
- Mármora, L. (1968). *Migración al sur. Argentinos y chilenos en Comodoro Rivadavia*. Libera. Buenos Aires.
- Márquez, D. y Palma Godoy, M. (1993). *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Ediciones Proyección Patagónicas*. Comodoro Rivadavia. Argentina
- Mases, E. y Rafart, G. (2012) Entre Bismark y Beveridge. Los inicios de políticas de bienestar en la Argentina: El caso de YPF, 1922-1946- *Revista Realidad Económica N°149, vol. 37*
- Olmos, J. y Bernardotti, E. (2018) La iglesia Santa Bárbara: símbolo de la religiosidad de los diademenses”, en *Diadema: historia urbana y herencia industrial* (comps.) Graciela Ciselli y Marcelo Hernández. Biblioteca Pública Astra. Comodoro Rivadavia.
- Ortiz M. de L. (2014) “Relatos y trayectorias de dos vecinos y trabajadores leoneses radicados en Diadema Argentina en la segunda mitad del siglo XX”, en *Los españoles y sus descendientes en Patagonia Central en el Siglo XX. Huellas culturales y experiencias identitarias*. Editorial Prohistoria. Rosario.
- Oviedo, G. (2005) El Cine: un medio para ser ypefiano. Estudio de caso de YPF en el marco de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1945-1955; en *III Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Perea Murtagh, F. (2016) “Otoño en Diadema, una experiencia de trascender lo local”. en: *Seminario introductorio a la Maestría en Estudios Socioterritoriales*. FHCS.

- Ruffini, M. (2017) *La Patagonia mirada desde arriba. El grupo Braun-Menéndez Behety y la Revista Argentina Austral, 1929-1967*. Prohistoria, Rosario.
- Ruffini, M. (2005) Peronismo, Territorios Nacionales y ciudadanía política. Algunas reflexiones en torno a la provincialización. En: *Avances del Cesar*, Año V, Nro. 5. Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades, Escuela de Historia, Centro de Estudios Sociales Regional. Rosario, Argentina.
- Ruffini, M. (2007)¹ “La consolidación inconclusa del Estado: los Territorios Nacionales, gobernaciones de provisionalidad permanente y ciudadanía política restringida (1884-1955)”. En: *SAAP* (ISSN 1666-7883) Vol. 3, N.º 1
- Ruffini, M. (2007) Federalismo y ciudadanía política en la mirada de los juristas argentinos sobre los Territorios Nacionales. - Publicado en: *Revista Nordeste* segunda época. Serie Investigaciones y Ensayos n° 26. Historia. Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades. Resistencia.
- Ruffini, M. y Blacha, L. (2013) La provincialización postergada de la Patagonia Argentina (1955-1958) *Revista Temas y Debates*. año 17, N° 25, enero-junio
- Stelter, G. A. and Artibise, A. F.J. (1982) *Shaping the Urban Landscape. Aspects of the Canadian City - Buildin Process*. Ed Calerton University Press. Ottawa, Canadá.
- Torres, S. (1995) *Two oil company- towns in Patagonia: European immigrants, class and ethnicity, 1907- 1933*, PhD, Rutgers University.
- Torres, S. (2006). Una primera aproximación a las relaciones laborales en Y.P.F. entre 1930- 1955. *II Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue.
- Torres, S.; Ciselli, G. (2001) La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia 1944-1955. Problemáticas y fuentes. *VIII Jornadas Interescuelas de Historia*. Salta, Argentina
- Vasilachis de Giardino, I. (1993) El análisis lingüístico en la recolección e interpretación de materiales cualitativos. En: *Métodos cualitativos II*, en Forni, F.; Gallart, M. y Vasilachis, I. (coords.) Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Zaidenweg, C. (2013) Conciencia nacional, realidad regional. Las celebraciones patrias en la Gobernación rionegrina, durante las primeras décadas del siglo xx, en *Miradas regionales. Las regiones y la idea de nación en América Latina, siglos XIX y XX*. Mérida. Universidad Nacional Autónoma de México.